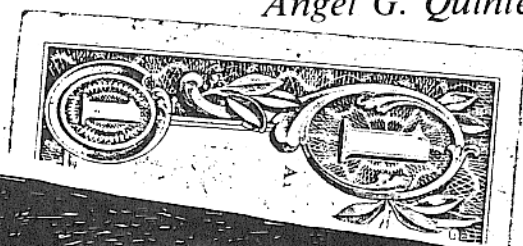


**ECONOMIA Y POLITICA EN PUERTO
RICO (1900-1934): ALGUNOS ELEMENTOS
REGIONAL-ESTRUCTURALES DEL
CRECIMIENTO AZUCARERO Y EL
ANALISIS DE LA POLITICA OBRERA**

Angel G. Quintero Rivera



Introducción:

Hace varios años estoy envuelto en un proyecto, en el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico, que intenta reconstruir a nivel local, por municipios, la trayectoria de unas estructuras económicas de producción, como marco para el estudio del desarrollo de unos tipos de relaciones sociales o de las clases sociales y sus conflictos. El proyecto tiene el propósito de analizar las relaciones entre dichas estructuras de producción (y sus desarrollos) y las configuraciones de apoyo electoral para los diferentes movimientos políticos. Intenta, además, examinar las vinculaciones entre las ideologías o posturas políticas que caracterizaron en diferentes momentos a los distintos movimientos y el significado social de unos procesos y transformaciones económicas.

El proyecto se inició con el propósito de refinar una serie de instrumentos

* Este artículo recoge parte de la investigación "Estructura económica y comportamiento político" que realiza su autor en el Centro de Investigaciones Sociales de la UPR. Fue presentado como ponencia en el seminario "New Approaches to Puerto Rican History", Lehman College, Nueva York, el 1 y 2 de abril de 1982. El autor quiere agradecer la ayuda y el estímulo del intercambio cotidiano en el trabajo de los compañeros del CIS y CEREP; en forma especial, la colaboración de Mariano Negrón Portillo en la primera parte del trabajo y las inestimables sugerencias de Juan José Baldrich en su totalidad.

de análisis que utilicé preliminarmente en los estudios sobre la clase obrera y el proceso político, recogidos en una serie de cinco artículos publicados en la *Revista de Ciencias Sociales* (Quintero, 1974 a y b, 1975 a y b, 1976), especialmente el segundo y el tercero. Fue, sin embargo, tornándose paulatinamente en un proyecto más abarcador, aunque todavía modesto.

Este es el primer artículo de una nueva serie a través de la cual quisiera exponer los problemas y hallazgos de este proyecto de investigación. Tratándose de una investigación en curso, recalcaré en preguntas y formas de acercamiento más que en la exposición interpretativa sistemática.

Importancia de la economía azucarera y el análisis político

Durante las primeras cuatro décadas de este siglo, la industria azucarera representó la actividad económica fundamental del país. Abarcó entre un 31 a un 45% del total de la tierra cultivada, pero en términos de valor, dicha tierra representaba sobre un 65% del valor de la tierra cultivada total.¹ En todo el período, sus exportaciones sobrepasaron el 60% del valor total de las exportaciones del país (Descartes, 1946:50-52). Es, pues, fundamental examinar en forma especial esta industria.

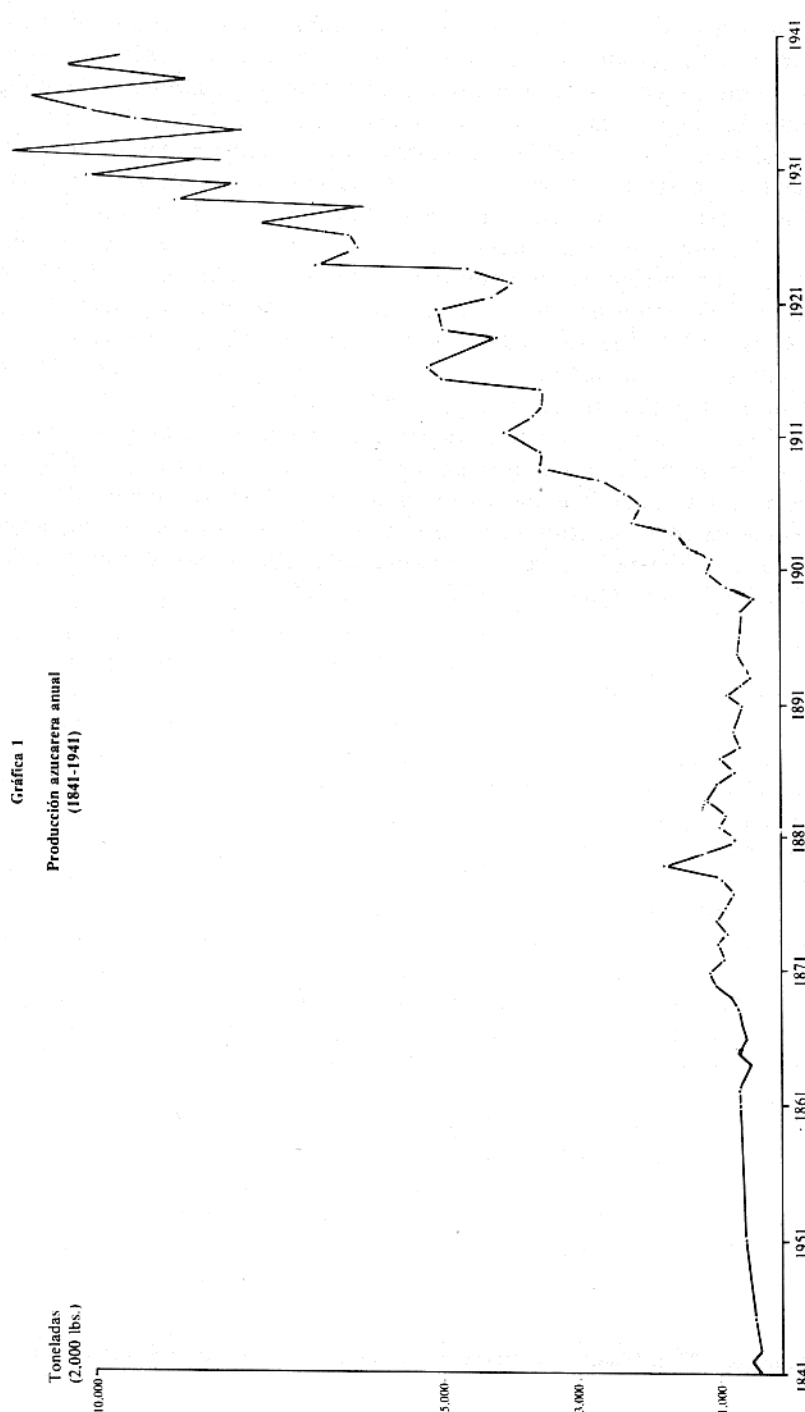
En el segundo artículo de la serie ya citada se identificaron varios elementos estructurales con este cultivo. Los municipios cañeros tenían una alta concentración de su tierra en fincas mayores de 500 cuerdas (Gráficas 6, 7 y 8; pp. 67-69); una gran proporción de familias sin tierra (o desposeídas) (Gráficas 13, 14 y 15; pp. 76-78); una marcada tendencia hacia la tenencia corporativa y dirección de la actividad productiva por administradores a sueldo (frente a los propios dueños o arrendatarios) (Gráficas 20 y 21; pp. 94-95); y una menor dispersión en los patrones de asentamiento; i.e. una mayor concentración de la población municipal en el centro urbano y la agrupación en aldeas de la vivienda rural (Gráficas 18 y 19, mapa 1; pp. 87-89). En dicho artículo y en el siguiente de la serie se explicaba cómo esa configuración de elementos respondía a un desarrollo capitalista agrario acelerado y cómo, la formación de un proletariado rural que conllevó, sirvió de base para el surgimiento y crecimiento del Partido Socialista en el último lustro de la segunda década de este siglo y el primero de la tercera. La identificación entre el voto socialista y las áreas cañeras en ese período es en términos estadísticos absolutamente evidente.

Por otro lado, ¿qué representó el auge de la mono-producción azucarera para los otros movimientos políticos? En otros trabajos (Quintero, 1977: 61-68; y Quintero, González, et al. 1979: 25-27) y utilizando otros instrumentos de análisis, principalmente el análisis social del liderato político, examiné el surgimiento de lo que llamé una burguesía anti-nacional, uno de cuyos elementos principales lo constituían los "centralistas" residentes o empresarios

¹ Calculado a base de cifras en (U.S. Bureau of the Census, 1913, 1923, 1932 y 1942).

cañeros. Hacia principios de los años 30, climax de la mono-producción azucarera, éstos producían aproximadamente la mitad del azúcar del país. Cuatro grandes compañías norteamericanas eran responsables de la mitad restante. El auge azucarero se identificaba con el dominio norteamericano del país: tanto por la política económica de los gobernadores coloniales tendientes al desarrollo de las plantaciones cañeras, como por la apertura del mercado norteamericano para la exportación. (Es importante recordar que en los años inmediatamente previos a la invasión del 98 el café era el principal producto puertorriqueño de exportación, representando cerca del 63% del valor total de exportaciones, mientras el azúcar representaba sólo el 30% (Hitchcock, 1988). Recordemos también que en 1898 la producción puertorriqueña de azúcar era 18.5 veces menor que la que logró alcanzar en 1934—el cambio fue de 60,285 toneladas a 1,113,822, vea Gráfica 1). La competencia capitalista interna con las cuatro grandes corporaciones norteamericanas, era en términos generales secundario, para la burguesía cañera, a la consolidación de las bases mismas de la economía de plantaciones. Por ello, apoyó el dominio norteamericano y constituyó el eje central del liderato del proamericano Partido Republicano² y el sector políticamente más conservador del liderato del Partido Unión (Quintero, 1977; 96, nota 125).

² (Quintero, 1977: 62 (Baldrich, 1981: cap. 5) ha confirmado esta identificación para los años 30.



Fuente: (P.R. Dept. of Agriculture and Commerce, 1942: 215)

Ahora bien, junto con esta identificación general, quedan múltiples preguntas específicas. ¿Qué diferencias, si algunas, existían entre los centralistas Republicanos y Unionistas? ¿Respondían éstas, de existir, al hecho de estar ubicados en unas distintas formas de organización de la empresa o la producción, o estarían más bien vinculadas a distintos procesos en el desarrollo de las formas de acumulación en que estaban inmersos? ¿Responderían a una distinta ubicación estructural frente a las corporaciones norteamericanas? ¿Cuál era la relación económica entre ambos grupos? ¿Cómo se visualizaban mutuamente; y cómo los visualizaban el movimiento obrero y el Partido Socialista? ¿Hasta qué punto, y especialmente frente al surgimiento de la política obrera nacional independiente en 1915, fueron estos grupos tornándose más semejantes; y en qué grado pudo haber sido ésto base para la conformación de La Alianza (función de los Partidos Republicano y Unión) para las elecciones de 1924 y 28? ¿Cómo fue variando la importancia relativa de la burguesía azucarera en los distintos partidos y por qué? Además de los Centralistas Unionistas y Republicanos, ¿existía un sector considerable de la burguesía azucarera que se mantenía al margen de la política partidista? Y de ser así, ¿cuáles eran sus características y con qué mecanismos de poder político o influencia contaban, si algunos? ¿Cómo distintos procesos en la formación de los latifundios cañeros pudieron repercutir en la visión obrera de los distintos sectores propietarios envueltos? Cada pregunta podría seguir generando otras.

Previo a la formación del Partido Socialista en 1915, la relación entre intensidad de cultivo cañero y fuerza electoral no presenta, considerando globalmente al país, un patrón significativo para ninguno de los partidos. Es decir, a medida que uno va moviéndose de municipios de menor cultivo cañero a municipios de mayor proporción de su tierra cultivada dedicada a caña, no se observa un patrón significativo de cambio en el apoyo electoral (Ver Gráfica 2 y 3). Aún después de constituido el Partido Socialista, para cuyo caso sí se observa una relación clara directamente proporcional entre fuerza electoral e intensidad cañera (Ver Gráfica 4), el patrón para los otros partidos es muy poco ilustrativo. Para el Partido Unión, no existe patrón alguno (Ver Gráfica 5); para el Partido Republicano se observa una tendencia hacia votaciones más bajas en los municipios altamente cañeros (las dos categorías más altas de una subdivisión de cinco), pero no se observa un patrón claro para los municipios restantes (Ver Gráfica 6).

La distribución geográfica del apoyo electoral nos provee, sin embargo, unas pistas interesantes. Para las elecciones de 1902, el Partido Federal (antecesor del Partido Unión) presenta un patrón claramente concentrado en las áreas norte y este, con excepción de un bolsillo que cubre las áreas de alta concentración urbana de San Juan y Bayamón³ (que incluía entonces a Cataño) y la región adyacente a éstos. Se notan también áreas mixtas en los

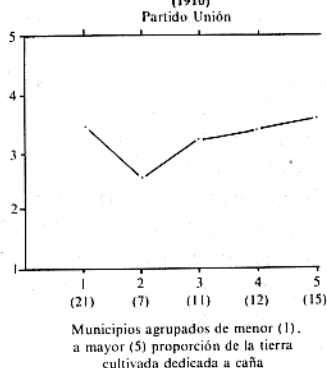
³ El voto urbano Republicano está vinculado a la importancia que tuvo el sector profesional inicialmente en el Partido y en su antecesor el Partido Autonomista Puro. Vea análisis en (Quintero, 1977: particularmente pp. 57-58 y nota 67, p. 88). Tampoco podemos olvidar que el líder máximo del Partido Republicano, el Dr. Barbosa, era de Bayamón.

extremos del país: la punta oeste del Rincón-Aguada-Añasco y la punta este de Fajardo. El Partido Republicano, por el contrario, concentra en las áreas centro-sur y oeste, con las excepciones a la inversa del Partido Federal señaladas (Vea Mapas 1 y 2).

Gráficas 2 y 3

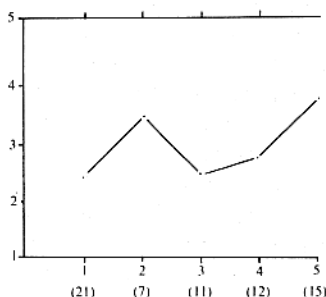
Relación entre fuerza electora e intensidad en cultivo de caña
(1910)

Categorías de
fuerza electora:
de menor (1) a mayor (5)
apoyo



(Municipios incluidos en cada categoría)

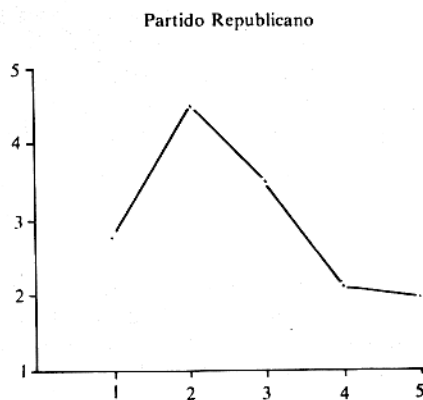
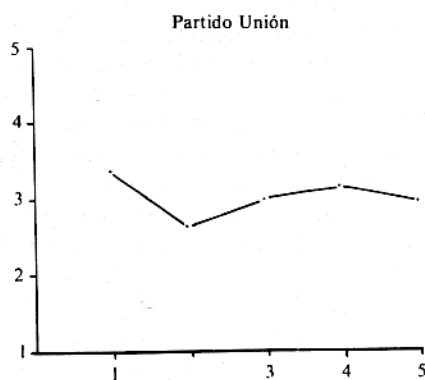
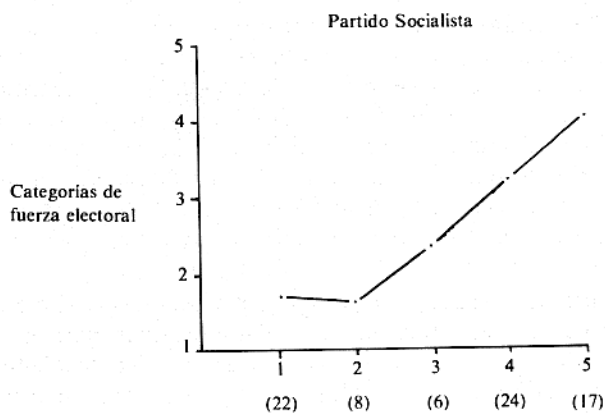
Partido Republicano



* Los procesos estadísticos utilizados, el significado de las categorías y las fuentes consultadas para este tipo de gráfica están descritas en el Apéndice I.

Gráficas 4, 5 y 6

Relación entre fuerza electoral e intensidad en cultivo de caña (1920)

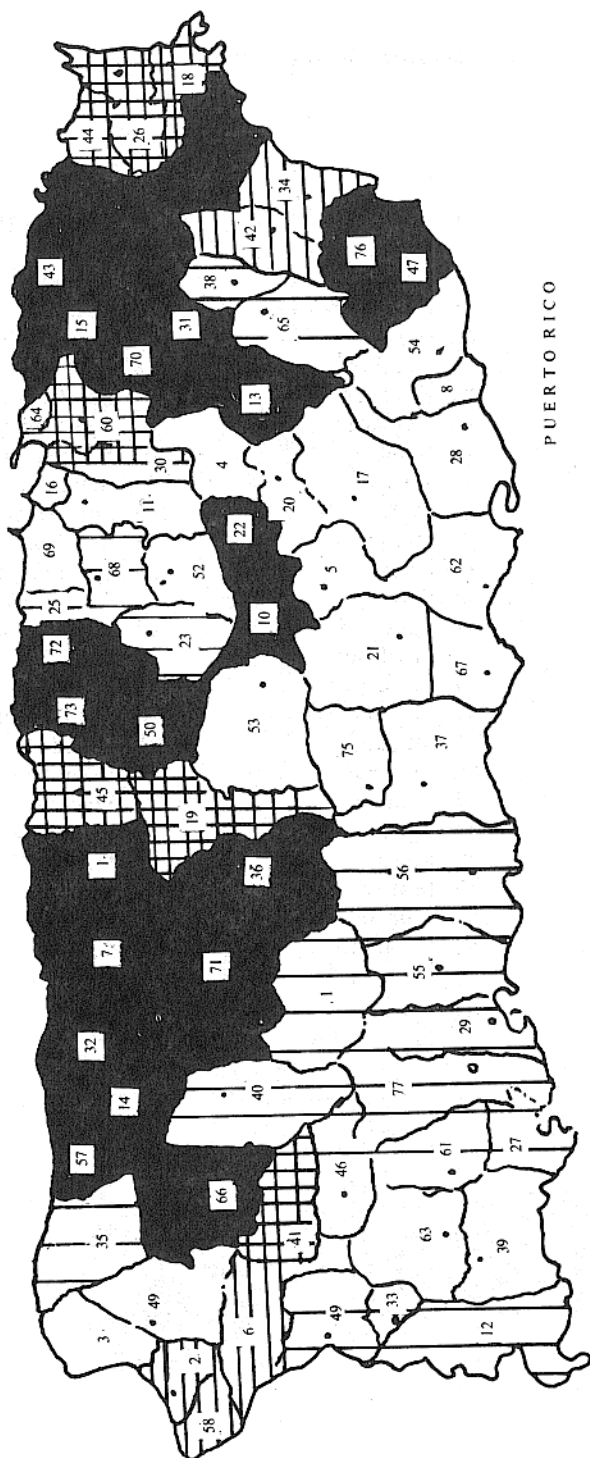


Para las elecciones de 1904, un sector del Partido Republicano se unió al Partido Federal para constituir el Partido Unión de Puerto Rico, con el propósito de demandar mayor gobierno propio del gobierno norteamericano. Este nuevo partido ganó abrumadoramente las elecciones (Vea Mapa 3), pero su patrón geográfico de fuerza relativa permaneció similar en líneas generales al patrón del Partido Federal, aunque en las costas sur y oeste su debilidad disminuyó (Mapa 4). Hacia 1910, cuando fue aún más extendida la victoria (Mapa 5), el patrón de distribución relativa para el Partido Unión retenía sus características básicas (Mapa 6). Además, junto con un fortalecimiento en las áreas no-cañeras del centro se daba un fortalecimiento en el área cañera del este.

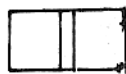
El advenimiento de un partido obrero a nivel nacional en las elecciones de 1917 proveyó nuevos elementos, sumamente importantes, para el análisis regional electoral. Además de la identificación general, ya señalada entre fuerza relativa del Partido Socialista y los municipios cañeros (compárense también el Mapa 7 con los Mapas 8 y 9), entre esos municipios el Partido obtuvo inicialmente un apoyo más sólido en los del área este, área que desde principios de siglo había sido fundamentalmente baluarte de la tradición Unionista. Los seis municipios en donde el Partido Socialista triunfó en las elecciones de 1917 (Vea Mapa 10) habían sido todos municipios Unionistas en las elecciones de 1912.⁴ Como el Partido Unión ganaba en la gran mayoría de los municipios, es importante hacer esta comparación a base de lo que estos municipios representaban en términos de la fuerza relativa de su apoyo. Si examinamos la fuerza relativa que manifestaban para los partidos Unión y Republicano en 1912 la franja de los 14 municipios cañeros del este donde el Partido Socialista obtuvo una votación relativamente alta en las primeras elecciones que participó (1917), obtenemos que, utilizando la escala de 1 a 5 para la posición de menor a mayor apoyo relativo en cada municipio, donde, por tanto, el apoyo relativo máximo hipotético para la región sería 70 (14 municipios x 5), el apoyo relativo del Partido Unión era de 52 y el del Partido Republicano, escasamente 27. (Se recalca que no se trata de números absolutos, sino de la posición relativa de estos municipios en la distribución interna del apoyo de cada partido). Situación similar se encuentra en los municipios cañeros del norte central, Arecibo, Barceloneta y Vega Baja, donde para 1912 habían representado para el Partido Unión, una fuerza relativa de 12 de un posible 15, mientras para el Partido Republicano representaban sólo 4 en la escala descrita (Vea Apéndice I).

⁴ Se toman las elecciones del 1912 como base de comparación para evitar la distorsión del posible voto de protesta obrero que podía estar cuajando desde las elecciones de 1914 donde se da alguna participación de partidos obreros a nivel municipal y la victoria, de hecho, en el municipio de Arecibo, anteriormente Unionista también.

MAPA I
Partido Federal (1902)



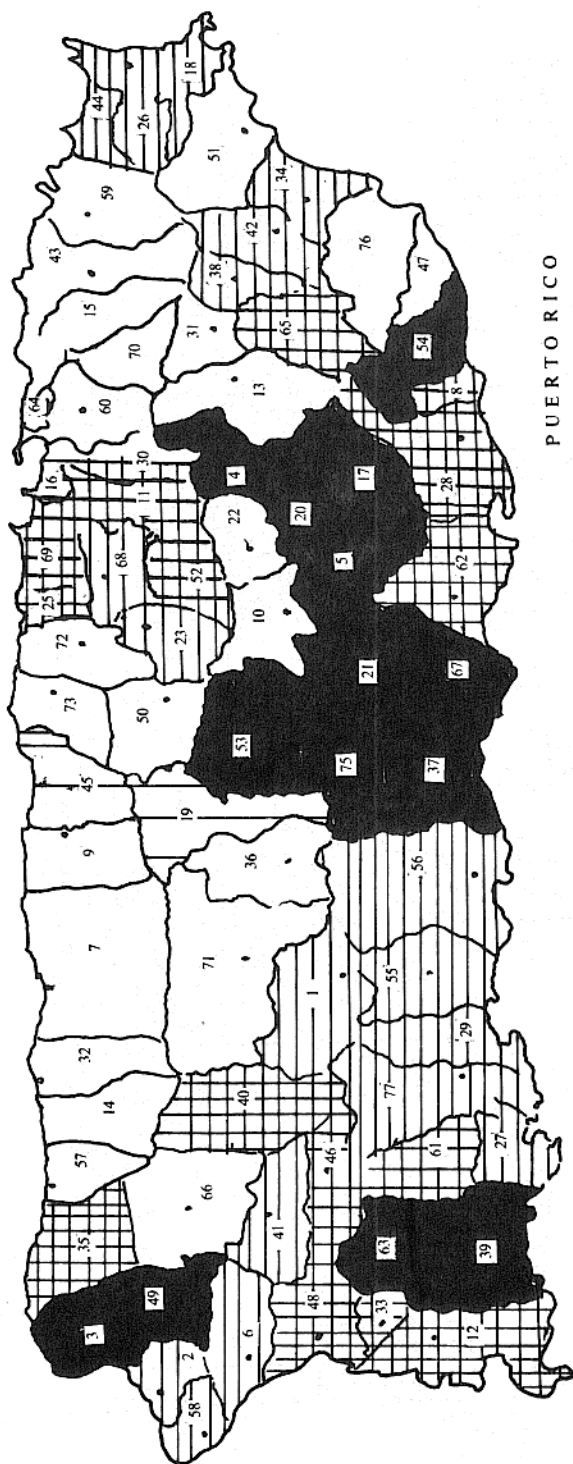
PUERTO RICO



En los mapas de distribución geográfica de la fuerza electoral (1, 2, 4, 6, 8 y 9) se identifican los municipios de menor a mayor apoyo en el sombreado de más claro a más oscuro, i.e., mientras más oscuro mayor es el apoyo relativo. Los procesos estadísticos utilizados para determinar las categorías y el significado de cada una en los distintos mapas se explicarán en el Apéndice I.

- | | | |
|------------------|-----------------|-----------------------|
| 1. Adjuntas | 27. Guánica | 53. Orocovis (Barros) |
| 2. Aguada | 28. Guayama | 54. Patillas |
| 3. Aguadilla | 29. Guayanilla | 55. Peñuelas |
| 4. Aguas Buenas | 30. Guaynabo | 56. Ponce |
| 5. Aibonito | 31. Gurabo | 57. Quebradillas |
| 6. Añasco | 32. Hatillo | 58. Rincón |
| 7. Arecibo | 33. Hormigueros | 59. Río Grande |
| 8. Arroyo | 34. Humacao | 60. Río Piedras |
| 9. Barceloneta | 35. Isabela | 61. Sabana Grande |
| 10. Barranquitas | 36. Jayuya | 62. Salinas |
| 11. Bayamón | 37. Juana Díaz | 63. San Germán |
| 12. Cabo Rojo | 38. Juncos | 64. San Juan |
| 13. Caguas | 39. Lajas | 65. San Lorenzo |
| 14. Camuy | 40. Lares | 66. San Sebastián |
| 15. Carolina | 41. Las Marías | 67. Santa Isabel |
| 16. Cataño | 42. Las Piedras | 68. Toa Alta |
| 17. Cayey | 43. Loíza | 69. Toa Baja |
| 18. Ceiba | 44. Luquillo | 70. Trujillo Alto |
| 19. Ciales | 45. Manatí | 71. Utuado |
| 20. Cidra | 46. Maricao | 72. Vega Alta |
| 21. Coamo | 47. Maunabo | 73. Vega Baja |
| 22. Comerío | 48. Mayagüez | 74. Vieques |
| 23. Corozal | 49. Moca | 75. Villalba |
| 24. Culebra | 50. Morovis | 76. Yabucoa |
| 25. Dorado | 51. Naguabo | 77. Yauco |
| 26. Fajardo | 52. Naranjito | |

MAPA 2
Partido Republicano (1902)

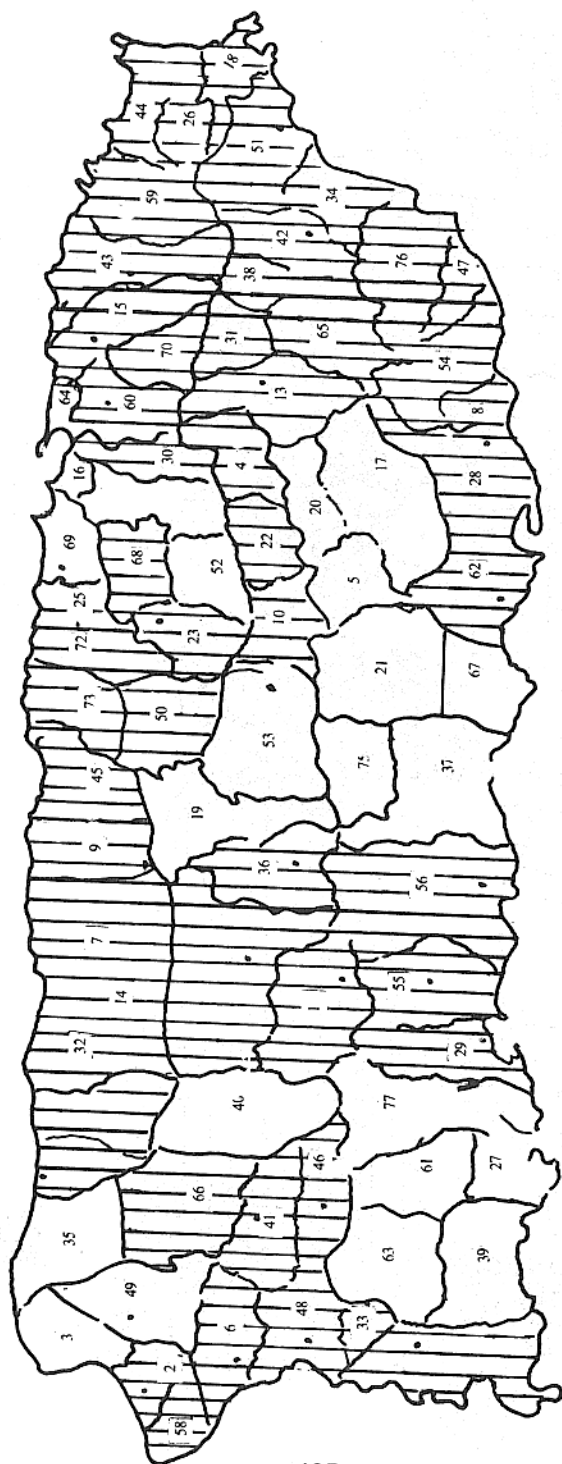


PUERTO RICO



Culebra - 24
Vieques - 74

MAPA 3
Elecciones de 1904, mayoría por municipio



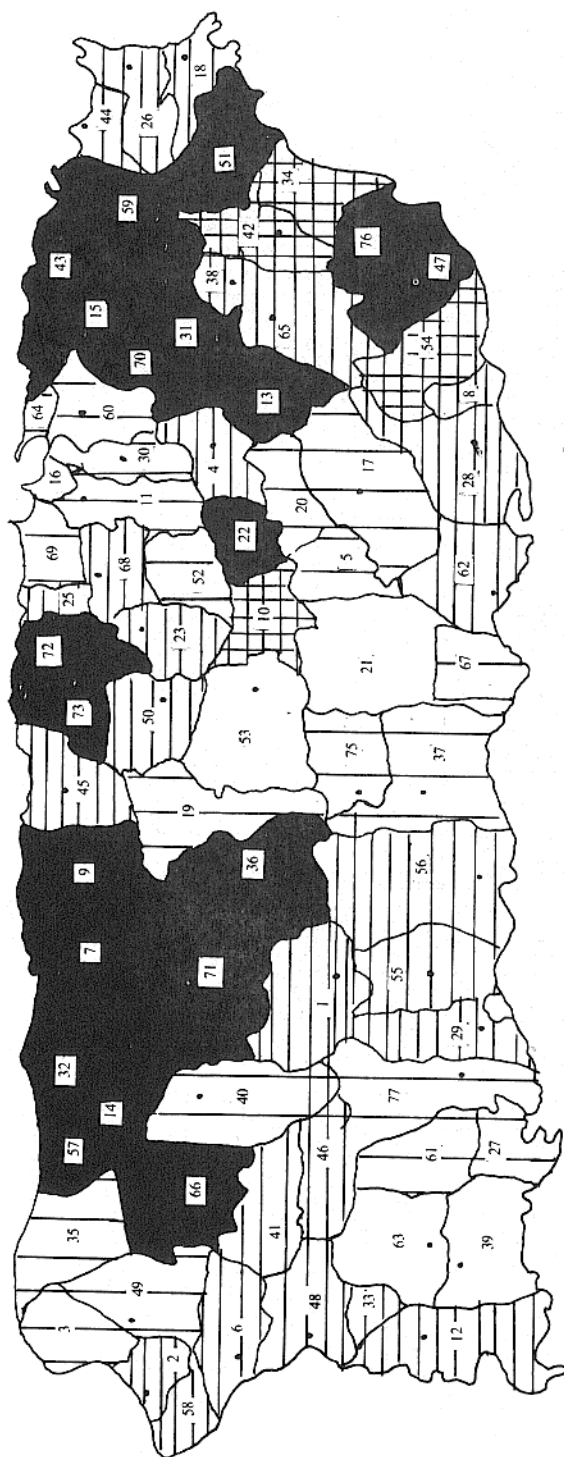
PUERTO RICO

Unionista

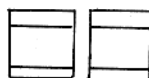
Republicano

Culebra - 24
Vieques - 74

MAPA 4
Partido Unión (1904)

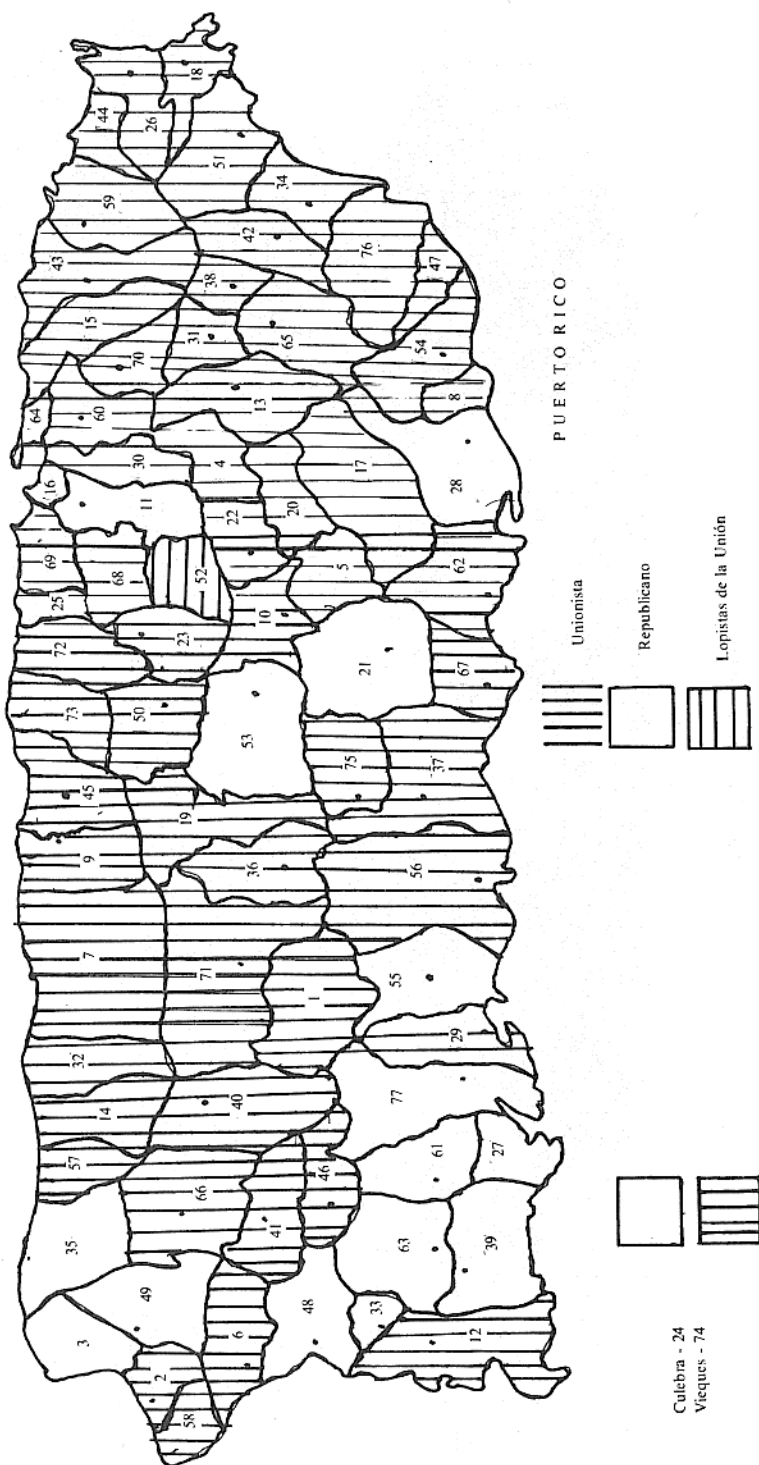


PUERTO RICO



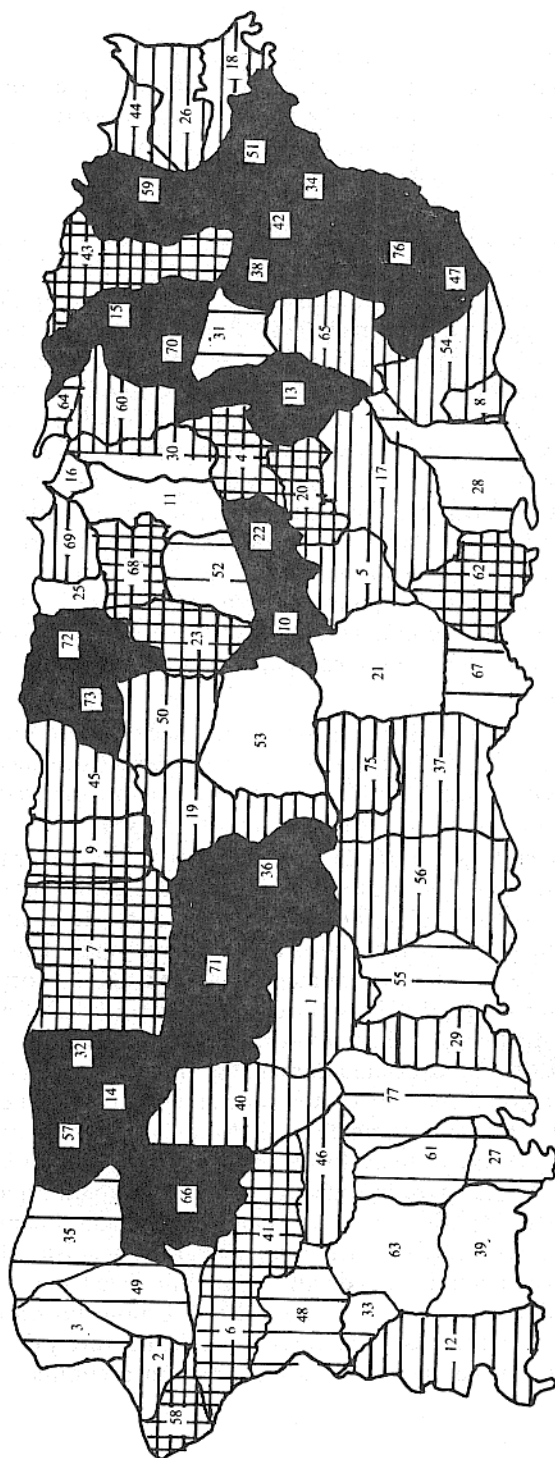
Culebra - 24
Vieques - 74

MAPA 5
Elecciones de 1910, mayoría por municipio

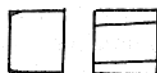


MAPA 6

Partido Unión (1910)



PUERTO RICO



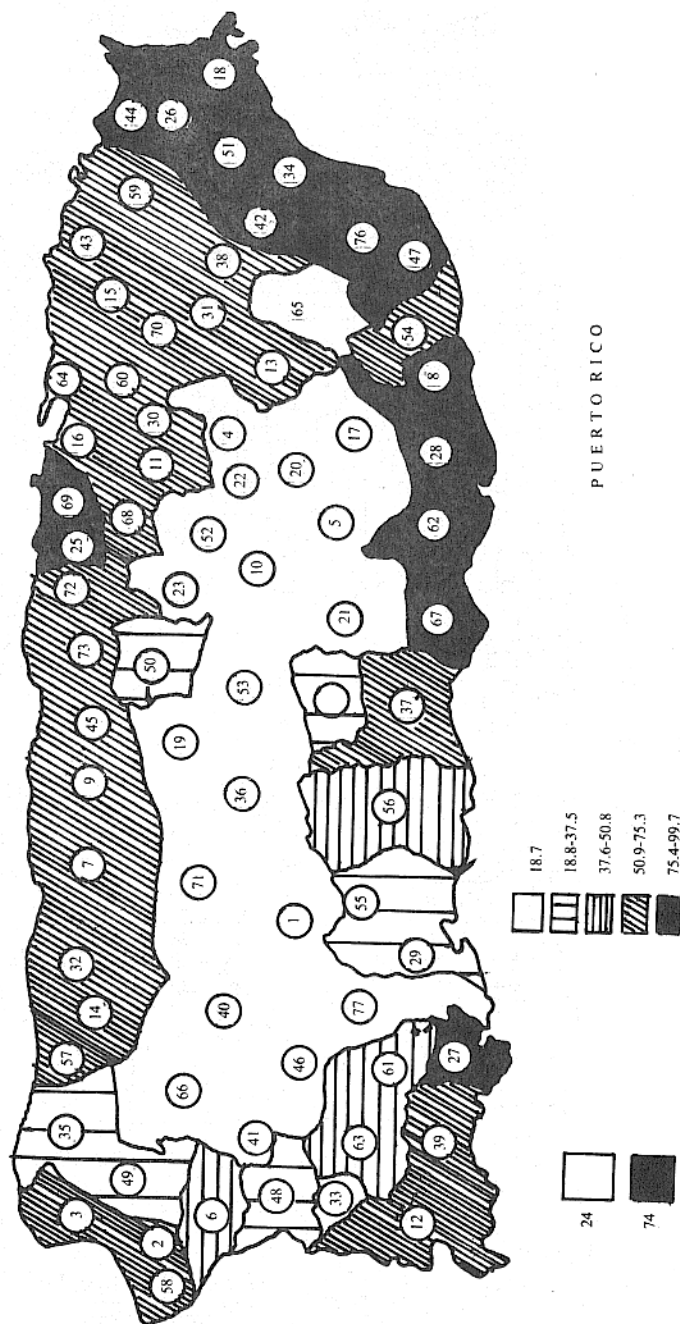
Culebra - 24
Vieques - 74

Si examinamos, por otro lado, la procedencia del voto Socialista, analizando minuciosamente por municipio el cambio que representa la participación del nuevo partido, en la votación de los otros, respecto a su votación en las elecciones anteriores, obtenemos que este apoyo provino principalmente del Partido Republicano (Vea Cuadros 1 y 2). Los datos tienden a indicar, por tanto, que el Partido Socialista se desarrolló inicialmente en aquellas áreas cañeras cuya política previo a la formación del Partido, había sido dominada principalmente por el Partido Unión, aunque su apoyo proviniera en proporción considerable de un voto aparentemente anti-unionista, que previo a la formación del Partido Socialista se canalizaba hacia el Partido Republicano. Esto es muy importante, pues colocaba al sector cañero del Partido Unión en la posición de contendiente político más visible para los activistas del Partido Socialista. Esto podía repercutir, a su vez, en la concepción que desarrollaba el Partido Socialista del Partido Unión y de la burguesía cañera. Podía generalizarse la distorsión de una identificación entre ambos, cuando existían importantes sectores Republicanos centralistas, aunque no necesariamente en las áreas donde el Partido Socialista había generado mayor actividad, así como también importantes sectores del Partido Unión en áreas no-cañeras donde el Partido Socialista era, en sus comienzos, prácticamente inexistente. Esa identificación aparece, de hecho, repetidas veces en la prensa obrera del período.

La interrogante fundamental en toda esta situación descrita es ¿habrá elementos particulares en la estructura o desarrollo cañero de estas áreas que puedan ayudarnos a entender tanto el surgimiento más acelerado del Partido Socialista en ellas como el predominio Unionista previo?

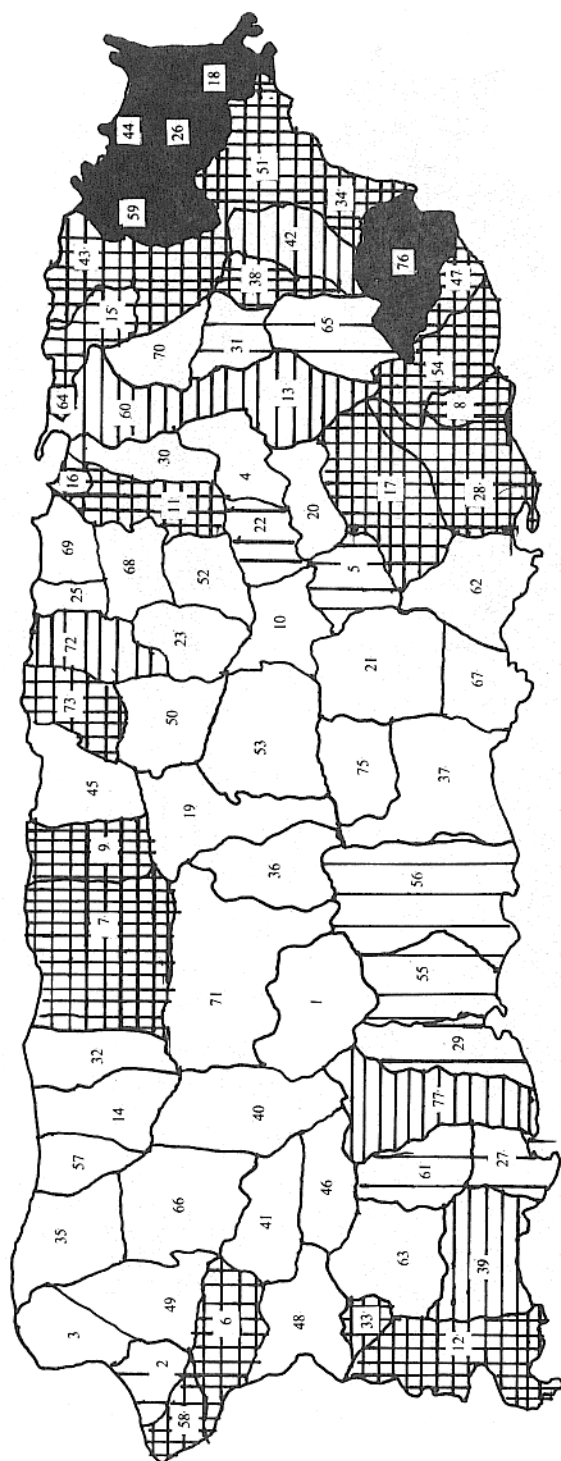
El Partido Socialista surgió de la Federación Libre de Trabajadores (FLT) formada en 1899. Los dos sectores obreros más importantes en el crecimiento de esta organización fueron los trabajadores de la manufactura del tabaco, de donde surgieron la mayoría de sus líderes y el proletariado rural azucarero, que proveyó extensión numérica amenazante a la organización (Detalles en Quintero 1975 a; 1978; y García y Quintero, 1982). En el 1915 se dio la primera gran huelga cañera exitosa desde la Invasión e inició un período de unos ocho años aproximadamente de intensa actividad huelgaría en la industria azucarera. Fueron los años de mayor actividad huelgaría que ha conocido el país. (Fue precisamente en 1915 también cuando se constituyó el Partido Socialista). He preparado Mapas (11, 12 y 13) para las huelgas cañeras de 1915, 17 y 18, para las cuales existe información regional, y las áreas de mayor actividad huelgaría coinciden fundamentalmente con los municipios de mayor apoyo relativo al Partido Socialista. De existir correspondencia entre municipios de alto voto Unionista (previo al Partido Socialista) y dominio económico de centralistas Unionistas en éstos (que habría que corroborar a través del análisis social del liderato y de la filiación política de los centralistas, pero que la información preliminar apunta) el

MAPA 7
Porcentaje del cultivo de caña del total
de tierra cultivada, por municipios (1920)

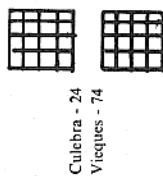


MAPA 8

Partido Socialista (1917)

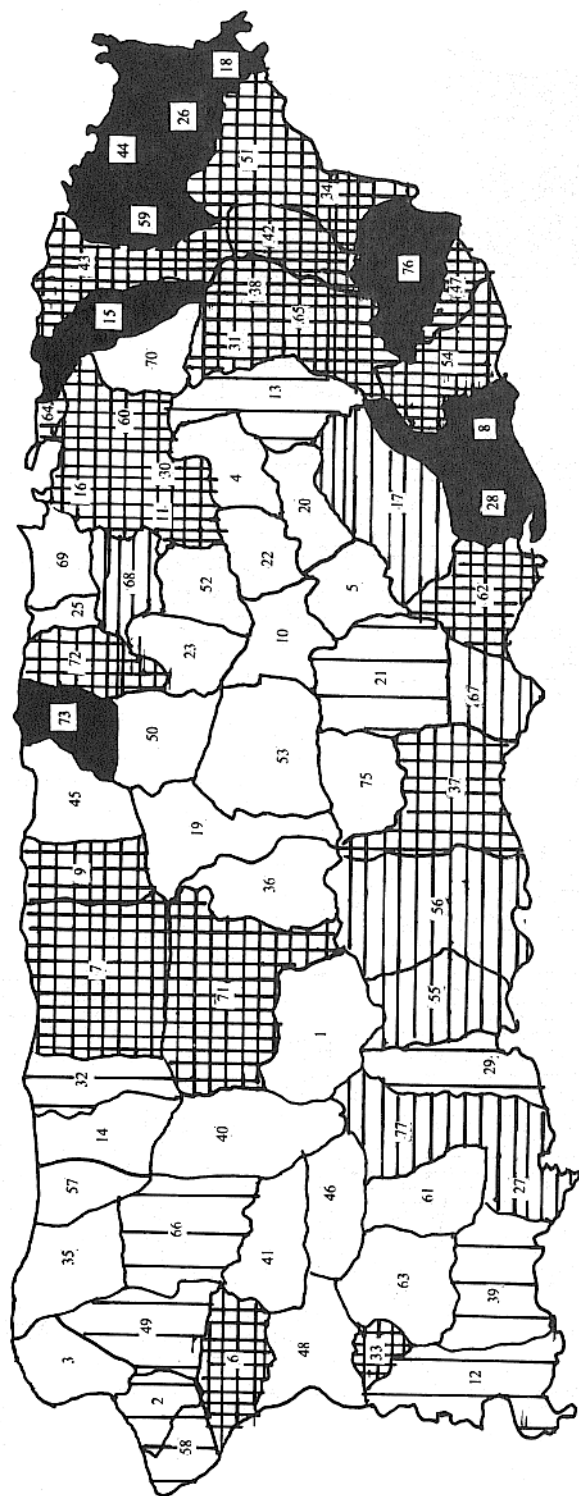


PUERTO RICO

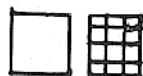


MAPA 9

Partido Socialista (1920)



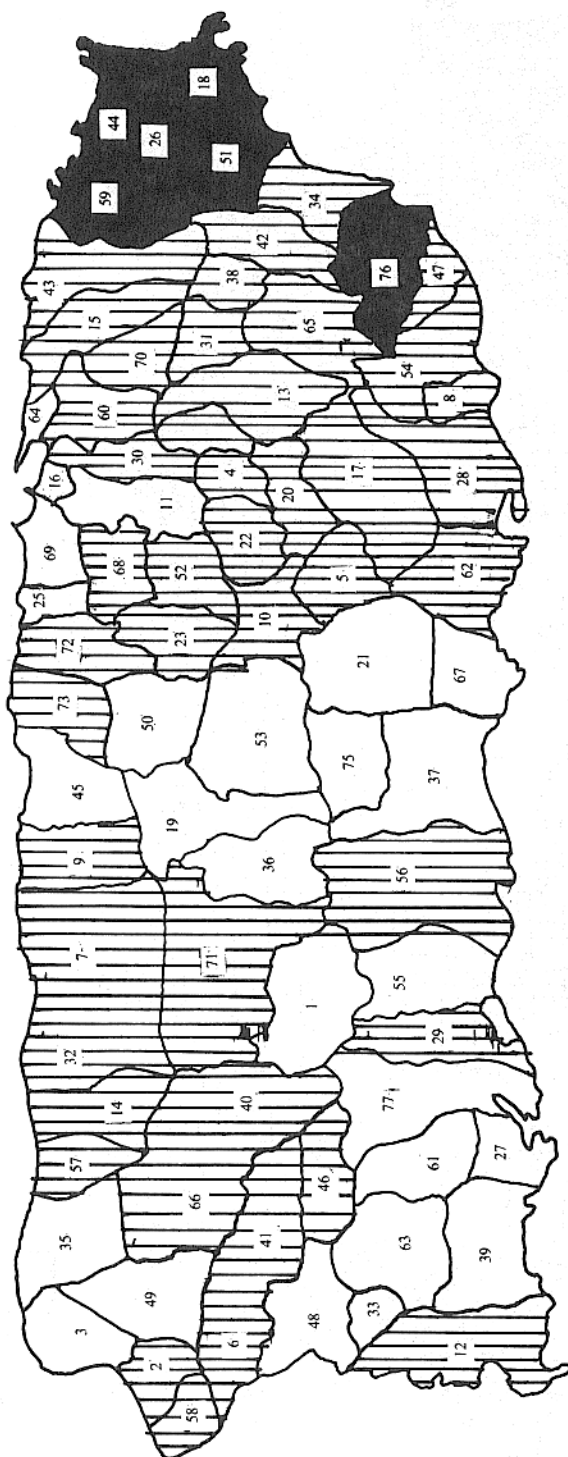
PUERTO RICO



Culebra - 24
Vieques - 74

MAPA 10

Elecciones de 1917, mayoría por municipio

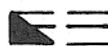


PUERTO RICO

Socialista

Unionista

Republicano



Culebra - 24
Vieques - 74

movimiento obrero se encontraría en lucha, no sólo política, sino económica frente a los Unionistas al iniciarse en la contienda partidista.

Se recalca nuevamente la pregunta, ¿por qué mayor actividad huelgaria en esos municipios? ¿Por qué experimentaba inicialmente, mayor actividad obrera, política y sindical, un municipio antiguamente Unionista como Naguabo que un municipio tradicionalmente Republicano como Santa Isabel cuando ambos eran municipios altamente cañeros y proletarizados? ¿Por qué Arecibo y no Lajas o Guánica?

El análisis de los patrones electorales, así como también de la distribución geográfica de la actividad sindical, reafirman la importancia de las interrogantes planteadas al comienzo. El estudio de la relación entre la política y la economía en las primeras cuatro décadas de este siglo, período del predominio azucarero, requiere una investigación minuciosa de la dinámica interna de la economía cañera y sus relaciones de producción, que permita distinguir e identificar regionalmente distintos patrones en el proceso de acumulación capitalista así como distintas estructuras en la organización de la actividad económica. Con esta preocupación he comenzado a experimentar diversas formas de acercamiento a las problemáticas que abarca.

El proceso de concentración en la fase fabril

Entre las diversas aproximaciones analíticas en que estoy actualmente trabajando para esta investigación, voy a limitarme a presentar en este primer artículo algunos aspectos del importante proceso de concentración en la fase fabril de la industrial azucarera. Será necesario, sin embargo, hacer referencias ocasionales a otros procesos cuyo análisis abarcador quedará fuera de éste, a saber: el proceso de acaparamiento de tierra o la dinámica respecto a la tenencia agraria y las formas en la estructura de la propiedad o el control.

El proceso de concentración en la producción azucarera fue tremendamente acelerado sobre todo en el medio siglo que transcurre entre 1870 y 1920 (como ilustran en el Cuadro 3 y la Gráfica 7). Entre 1886 y 1902 las unidades productivas en la fase fabril de esta economía se redujeron en más de 50% (53.4 exactamente), pero éstos fueron años de crisis general en la industria o al menos, estancamiento en la producción (Ramos Mattei, 1981 a). A partir de 1902 crece enormemente la producción azucarera y, sin embargo, se acelera el proceso de concentración. Entre 1902 y 1920, i.e., en un período de tiempo equivalente, la reducción de unidades productivas fue de 72.5% mientras aumentaba la producción en 382%. Más de la mitad de las unidades que producían en 1920 se establecieron en años posteriores a 1902, lo que significa que alrededor del 85% de las unidades existentes en 1902 desaparecieron en las primeras dos décadas del siglo, no obstante el hecho de que la economía azucarera considerada en términos macro-económicos atravesaba un período de prosperidad y desarrollo.

Cuadro 1

Procedencia del voto Socialista en 1917 con relación a las elecciones de 1914

Municipios en los cuales
el apoyo al P. Socialista
parece haber provenído del:

		% Municipios Significativos	% (Todos los Municipios
P. Republicano	24	48	33
P. Unionista	10	20	14
Ambos	10	20	14
Ambos pero predominan- temente Republicano	3	6	4
Ambos pero predominan- temente Unionista	3	6	4
Sub Total	(50)	100%	
Muy pequeño el voto Socialista en el 1917	23		32
Total	73		100%

Tres municipios no existían como tales en 1914 y en uno había mayoría Socialista (Obrero Insular) en 1914

Cuadro 2

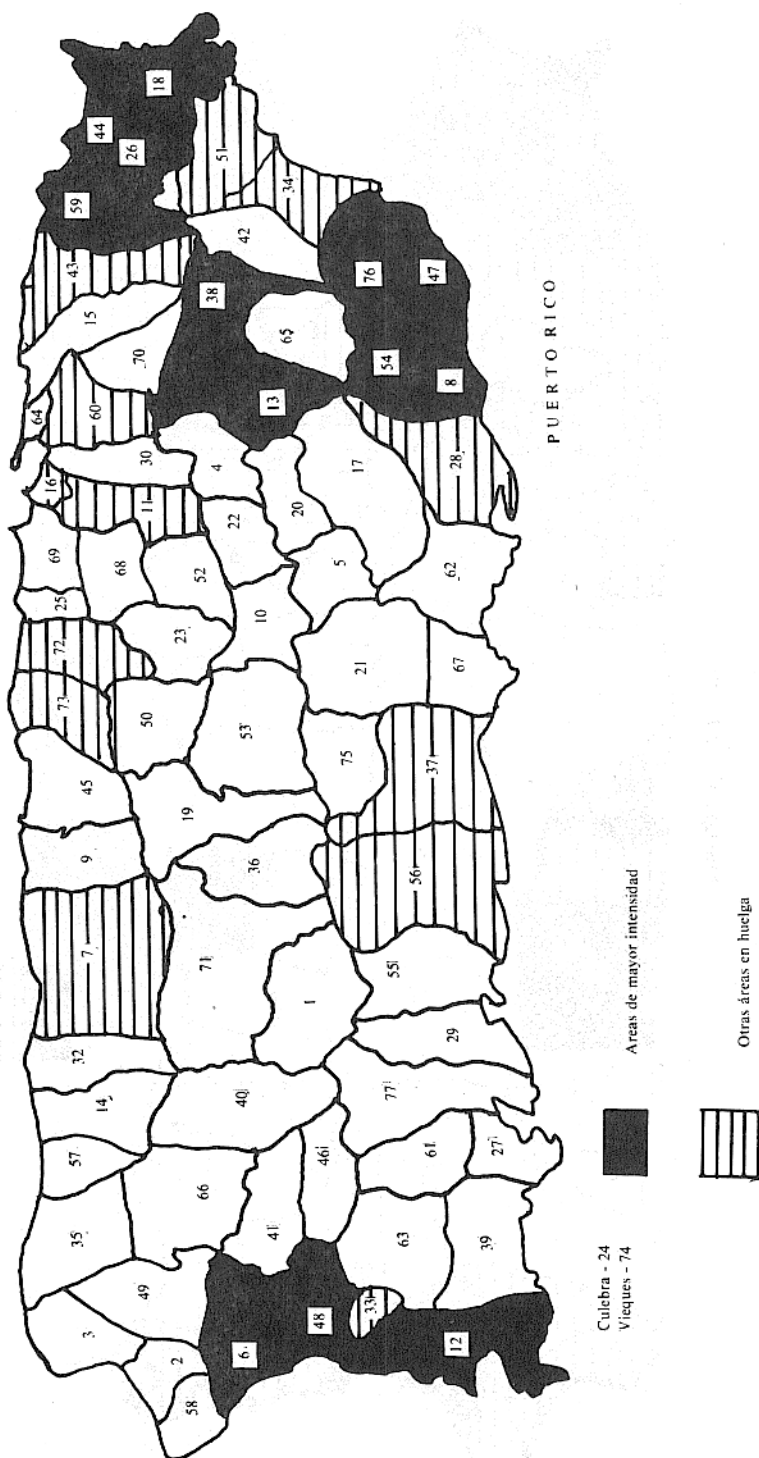
Procedencia del voto Socialista en 1920 con relación a las elecciones de 1917

Municipios en los cuales el
apoyo al P. Socialista
parece haber provenído de:

		% Municipios Significativos	% Total Municipios
P. Republicano	30	65	39
P. Unionista	11	24	14
Ambos	2	4	3
Ambos pero predominan- temente Republicano	3	7	4
Sub Total	(46)	100%	
Voto similar al de 1917	24	32	
Pierde votos en el 1920	6	8	
Total	76	100%	

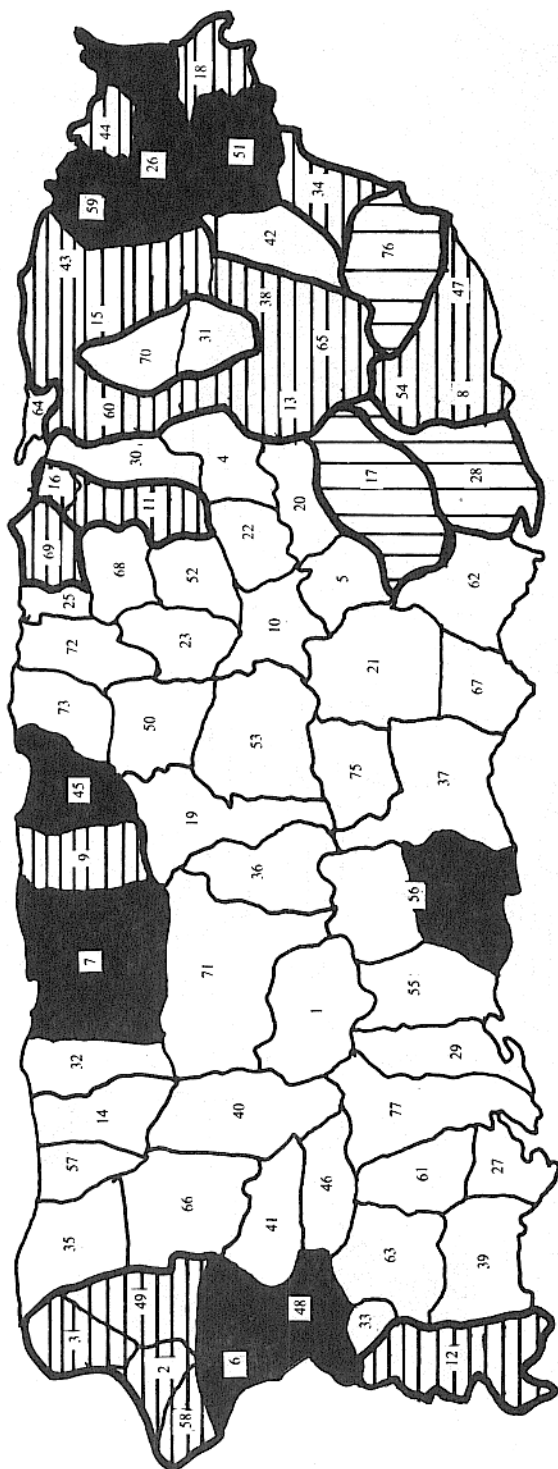
Un municipio no existía como tal en 1921 (Cataño)

MAPA 11
Huelga cañera de 1915; intensidad por municipio
según informe anual del Gobernador



MAPA 12

Huelgas Cañeras (1917)



Huelgas de más de 500 trabajadores

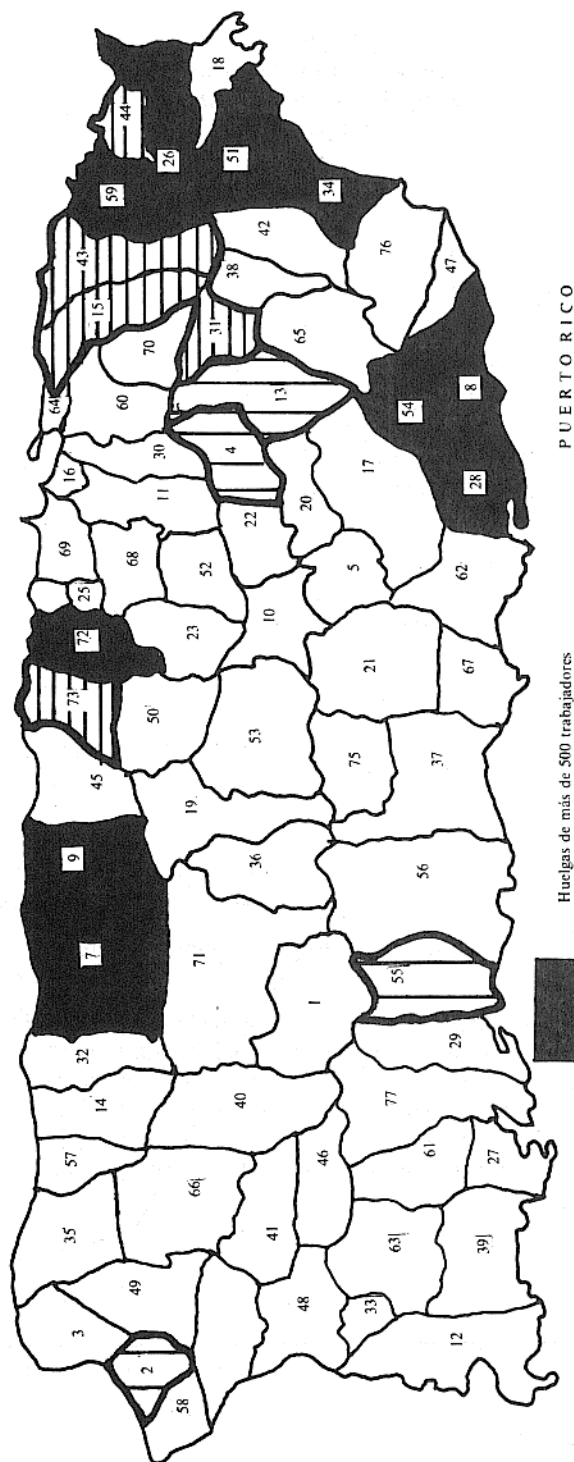
Huelga entre 100 y 500 trabajadores

Huelgas entre de menos de 100 trabajadores



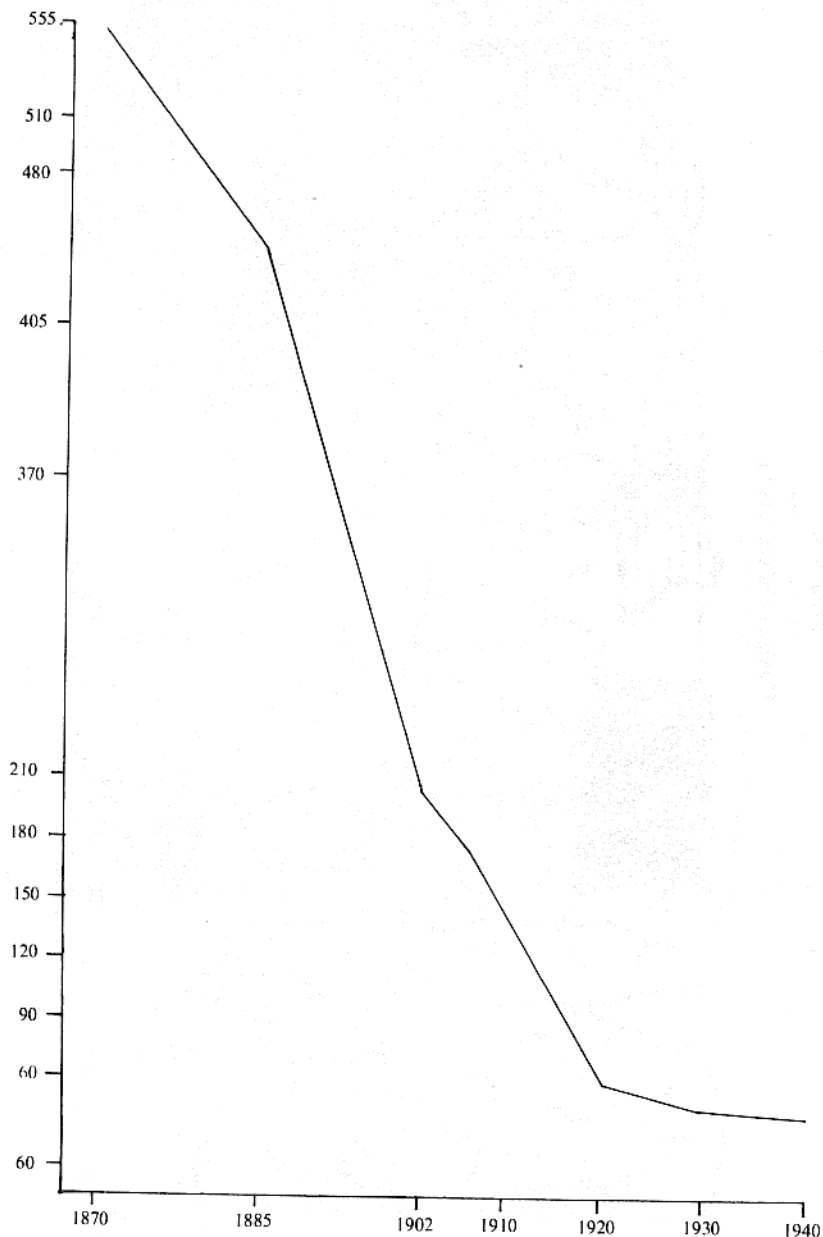
MAPA 13

Huelgas Cañeras (1918)



Gráfica 7
Concentración de la fase fabril de la
Industria Azucarera en Puerto Rico
(1870-1940)

Número de
establecimientos



Fuentes: Vea Cuadro 3.

Cuadro 3

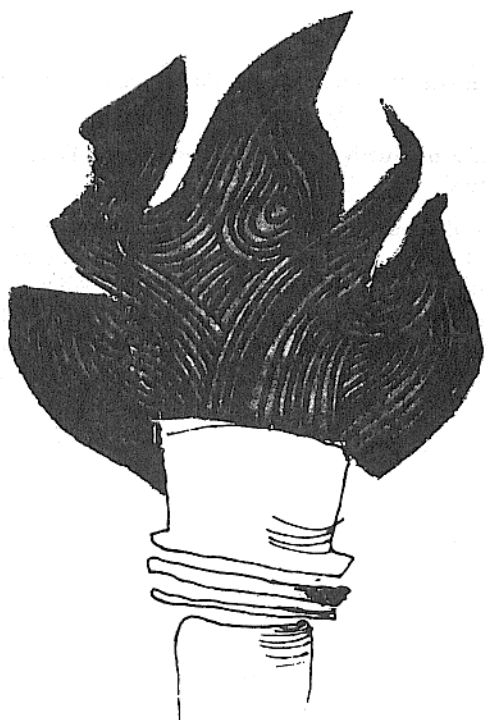
Consideración en la fase fabril de la Industria Acucarera (1820-1940)

Año	Unidades productivas	Producción promedio por unidad (media) en toneladas de 2,000 lbs.
1820	1547	n.d.
1830	1552	11
1860	550	105
1870	550	174
1886	444	158
1902	207	486
1907	171	1,346
1910	142 ^a	2,464
1920	57 ^{aa}	8,510
1930	44	19,684
1940	40	25,470

^a 33 de las unidades de 1910 no molían en 1907, pero todas menos 2 eran de pequeña producción.

^{aa} De las 57 unidades productivas en 1920, 33 estaban moliendo en 1910, 31 en 1907 y entre 21 y 24 en 1902.

Fuentes: Las cifras de unidades productivas en el Siglo XIX son de (Ramos Mattei; 1981 a; Cap. I; Cifra de 1902 calculada de Ferreras (Pagán, 1902) y tabulaciones que de Ferreras hace (Bagué, 1968); cifras de 1907 y 1910, Vea Cuadro 4; cifra de 1920; (P.R., Governor, 1921: 338-9); cifras de 1930 y 1940 en (Farr and Co., ediciones de 1934 y 1943). Cifras de producción para calcular producción promedio por unidad, vea Gráfica I.



Podemos distinguir dos vertientes en este proceso de concentración: la desaparición de las pequeñas unidades y el establecimiento de centrales con mayor capacidad de molienda. La primera de estas vertientes se dio sobre todo al limitarse la producción azucarera a las centrales, que desplazaron a los antiguos trapiches y haciendas de mieles y azúcar mascabada.⁵ Un detallado informe de recaudación de impuestos de 1910 nos provee excelente material para examinar el alcance del proceso hacia la primera década de este siglo (vea Cuadro 4). Ya en 1907 (primer año de estadísticas generales disponibles) las haciendas y trapiches producían escasamente el 3.5% del azúcar procesado, aunque representaba el 75% de las unidades productoras. En sólo tres años, los 128 trapiches y haciendas activos en 1907 se habían reducido a 98, y su importancia relativa se había reducido aún más, produciendo entonces (1910) escasamente 1.2% de la producción. Para 1920 existían sólo 13 haciendas o trapiches azucareros y representaban una proporción ínfima de la producción azucarera del país. (.08%). En 1930 los documentos no registran la existencia de este tipo de unidad.

Procesos en el comercio internacional (que no es posible discutir en este corto ensayo) fueron requiriendo la calidad de azúcar producida por centrales. Esto se refleja en el documento de impuestos antes citado: el 99.7% del azúcar exportado en 1907 y el 99.9% en 1910 era procesado por centrales. El azúcar exportado representaba el 93.4% de toda la producción azucarera de Puerto Rico en 1907. El 6.6% restante, es decir, la producción para el mercado interno era procesada en proporción más o menos equivalente entre centrales (53.7%) y haciendas y trapiches (46.3%). En escasamente tres años, la producción para el consumo nacional de haciendas y trapiches se había reducido proporcionalmente a casi la mitad (representaba en 1910, el 28%). Es decir, que aún la producción para el mercado interno fue siendo acaparada (en este siglo, al menos) por las centrales.

Es sumamente importante, pues, examinar la segunda vertiente mencionada del proceso de concentración, es decir, en el sistema de centrales mismas, no sin antes dejar establecido que la desaparición de la participación de haciendas y trapiches de la producción fabril azucarera no fue aceptada por hacendados y estancieros con irremediable fatalismo. Y no nos referimos a expresiones verbales, sino a acciones concretas.

Veamos: Los estudios de Ramos Mattei (1981 a y b) son enfáticos respecto a que estas unidades productivas estaban, desde las últimas décadas del Siglo XIX, abocadas a la desaparición. Entre 1907 y 1910, según el listado de impuestos antes citado, dejaron de producir 61 de estas unidades. Sin embargo, en ese período se introducen en la producción 38 unidades (31 que

⁵ El azúcar mascabada era en realidad una mezcla de sacarosa cristalizada y gran cantidad de mieles, ya que el proceso de cristalización era (en términos actuales) sumamente primitivo, realizado en sus propios envases (bocoyes o barriles). Vea detalles en (Moreno Fragonals, 1978: Vol. III: 143 y 151).

Cuadro 4

Estructura de la fase fabril de la industria azucarera (1907 y 1910)

	1907			1910		
	Número	Producción (Toneladas)	Producción promedio por Unidad	% de la producción Total	Número	Producción (Toneladas)
Centrales	43	218,134	5,073	96.5	44	342,239
Haciendas	23	4,264	186	1.9	13	2,574
Trapiches	24	602	25	.3	19	504
No identifi- cadas, (princi- palmente trapiches)	81	2,963	37	1.4	66	1,471
Total	171	225,963	1,321	100.1	142	346,788
						2,442
						99.9

El 93.4% de toda la producción en 1907 era para la exportación y el 95.3% en 1910. En 1907, las centrales producían 99.7% de toda el azúcar exportada y 53.7% de la producción para el consumo interno; en 1910, 99.9% de toda la exportación y 72% del azúcar para el consumo nacional.

Fuente: (P.R. Treasury Dept., Bureau of Property Taxes, S.F.)

producían en 1910 y no en 1907, y otras 7 que produjeron sólo en los años de 1908 ó 1909). De las 98 unidades de este tipo que producían en 1910 (i.e., 67 que perduraban desde 1907 y las 31 iniciadas en ese período) sólo 2 perduraron hasta 1920. Sin embargo, en 1920 existían otras 11 unidades de este tipo que recién se iniciaban en la fase fabril sacarina, comenzando a producir entre 1919 y 1920.⁶ Ya en la década del 20 desaparecen, finalmente, estos intentos de participación independiente en la molienda: haciendas y estancias serán ya todas las colonias de centrales.

Es necesario señalar que la desaparición de esos intentos de hacendados y estancieros de participación independiente en la molienda azucarera se fue dando a ritmos diferentes en distintas regiones del país. Ya en el pleno "boom" azucarero del Siglo XX, es decir, a partir de 1905 cuando la producción sobrepasa por primera vez las 200,000 toneladas (y las mayores cifras alcanzadas en el Siglo XIX), los intentos de producción independiente de pequeñas unidades se dan casi exclusivamente en regiones de poco desarrollo cañero. Estas regiones, con muy pocas excepciones, habían sido y continuarían siendo relativamente insignificantes en términos del cultivo cañero del país: Adjuntas, Lares, Moca, Morovis, San Sebastián. (El Cuadro 5 agrupa todos los municipios que entre 1907 y 1910 albergaban por lo menos 2 unidades productoras más que en 1902 y la identificación con poco cultivo cañero es evidente).

Por otro lado, los municipios que experimentaron una mayor reducción en unidades productivas desde temprano en este siglo fueron, en su gran mayoría, regiones altamente cañeras en donde, sin embargo, no existían centrales a comienzos de siglo. Este fue el caso de Cabo Rojo, San Germán, Fajardo y Guayama (Mayagüez, que no cultivaba proporcionalmente tanta caña, tenía una central en 1902, pero muy pequeña y duró muy poco). (Vea Cuadro 6). En estos municipios, los múltiples trapiches sucumbieron ante la más grandes centrales del país establecidas por corporaciones norteamericanas a principios del Siglo XX: la Central Fajardo en el Caso de Fajardo, la Aguirre en el municipio colindante a Guayama y la Guánica en un municipio cercano a Cabo Rojo y San Germán.

La segunda vertiente del proceso de concentración en la fase fabril azucarera, es decir, en el sistema de centrales mismo, parece haber tenido en los primeros 12 ó 14 años de este siglo su período de mayor intensidad. En esos años se establecieron muchas de las centrales que habrían de dominar la producción azucarera en todo el período de esta industria en la economía del país. Ya para la molienda de 1910, las centrales establecidas en esos primeros años del Siglo XX sobrepasaban en número y en producción a las establecidas

⁶ Vea fuentes del Cuadro 3. En futuros artículos de esta serie examinaré el reducido (en estos años) pero importante proceso de la transformación de algunas haciendas en centrales y los intentos de hacendados y estancieros de aunar esfuerzos para desarrollar centrales en forma corporativa.

Cuadro 5

Municipios con una mayor cantidad de intentos de producción azucarera por pequeñas unidades en el Siglo XX

Total	1902 Centrales	T	C	1907		1910		1920		1930	
				T	C	T	C	T	C	Sólo Centrales	
Adjuntas	0	(0)		3	(0)	14	(0)	3	(1)	1	
Ciales	0	(0)		3	(0)	0	(0)	0	(0)	0	
Juana Díaz	0	(0)		4	(1)	4	(1)	1	(1)	1	
Lares	0	(0)		6	(0)	7	(0)	0	(0)	0	
Las Marías	0	(0)		3	(0)	3	(0)	2	(0)	0	
Maricao	0	(0)		2	(0)	3	(0)	0	(0)	0	
Moca	2	(0)		6	(0)	2	(0)	0	(0)	0	
Morovis	1	(0)		4	(1)	2	(1)	1	(1)	0	
Río Piedras	1	(0)		4	(0)	4	(0)	1	(1)	1	
San Lorenzo	0	(0)		3	(0)	3	(0)	2	(0)	0	
San Sebastián	1	(0)		9	(0)	8	(0)	2	(1)	1	

Cuadro 6

Municipios donde desaparecieron una mayor cantidad de haciendas y trapiches azucareros existentes en 1902

	1902 Centrales Total	1907	1910		1920 Sólo		1930		Sólo Centrales
			T	C	T	C	T	C	
Aguada	8	(1)	4	(1)	2	(1)	2	(1)	1
Aguadilla	8	(0)	4	(0)	0	(0)	0	(0)	0
Cabo Rojo	18	(0)	8	(0)	0	(0)	0	(0)	0
Camuy	6	(0)	2	(0)	1	(1)	2	(2)	1
Fajardo	13	(0)	3	(1)	1	(1)	1	(1)	1
Guayama	7	(0)	1	(1)	2	(1)	1	(1)	2
Isabela	5	(0)	5	(0)	1	(0)	0	(0)	0
Mayagüez	15	(1)	3	(1)*	4	(3)*	2	(2)	1
San Germán	20	(0)	19	(0)	13	(0)	0	(0)	0

*Centrales nuevas; la existente en 1902 había desaparecido.

Fuentes: Cálculo de investigación en fuentes señaladas en Cuadros 3 y 4

en el Siglo XIX. Y para el 1934, año climax de la mono-producción azucarera, todavía constituía la mayoría de las centrales activas (24 de 42 o el 57%) y generaban la mayor proporción de la molienda (sobre el 64%) (Vea Cuadro 7). En ese período no sólo se establecen los tres grandes colosos norteamericanos, Guánica (1900), Aguirre (1900) y Fajardo (1905), sino también muchas de las más importantes centrales de otros intereses: franceses, belgas y residentes.⁷ De las diez centrales más importantes de Puerto Rico en 1934, siete habían sido fundadas en este período (Vea Cuadro 8). La producción azucarera puertorriqueña creció en forma acelerada año tras año hasta 1934 (Vea Gráfica 1), sin embargo, entre las 20 centrales más importantes de Puerto Rico en ese año, sólo una había sido establecida posteriormente al período que venimos describiendo (Cuadro 8).

Conjuntamente con el establecimiento de algunas de las más importantes centrales, este período se caracteriza por la desaparición de un gran número de centrales de mediana o pequeña molienda. Entre las 39 centrales cuya existencia registra Ferreras Pagán en 1902, quince (15) desaparecieron antes del 1910. Entre 1910 y 1920 cesan otras ocho⁸ y, aunque no hemos podido establecer el año exacto en que dejan de producir, el examen de los informes de las corporaciones que las representaban (Apéndice II) tienden a indicar que en la mayor parte de los casos esto se dio entre 1911 y 1914.

Así, mientras en 1907 las centrales que aún molían posteriormente a 1920 representaban el 82.8% de la molienda, en 1910 producían el 87.6% y en 1915 el 95% de la molienda total de ese año. En la década siguiente de 1920 a 1930, desaparecen sólo tres de las centrales registradas por Ferreras en 1902. Es decir, entre 1902 y 1910 cesa de moler el 38.5% de las centrales en el listado de Ferreras de 1902; entre 1910 y 1920 desaparecen el 32% de aquellas del listado que perduraban en 1910; y entre 1920 y 1930, sólo el 17.6% de las del listado de 1902 que aún producían en 1920.

Los tres procesos descritos de concentración en la fase fabril de la industria azucarera —la desaparición de haciendas y trapiches, el establecimiento de centrales de gran capacidad de molienda y el cese de operaciones de algunas centrales de mediana o pequeña producción— conjuntamente con un crecimiento vertiginoso en el cultivo cañero, generaron a principios de este siglo una tasa de crecimiento anual en la producción promedio por unidad fabril en la industria azucarera como jamás había tenido y como nunca se tendría después, en la historia azucarera del

⁷ Se usa término "residentes" para referirse a personas integradas a la vida cotidiana del país independientemente de su lugar de nacimiento; esto era bastante frecuente en el Puerto Rico de cambio de siglo. En los "centralistas" residentes había, además personas nacidas en Puerto Rico, muchos nacidos en España, y otros oriundos de Inglaterra, Córcega, Alemania, etc. Distinguimos estos últimos "extranjeros" de los extranjeros ausentistas como la "Société Anonym des Sucres de Saint Jean" de Bélgica y la "Sucrerie Central Coloso" cuyos principales directores vivían en París.

⁸ Una de las cuales no está incluida en las 39 mencionadas antes, pues es registrada por Ferreras como hacienda, aunque otros documentos evidencian que fue central.

Origen de centrales produciendo en 1910, 20 y 34

	1910*		1920**		1934	
	Número	% de producción	Número	% de producción	Número	% de producción
Antes de 1890	6	12.85	4	10.33	3	10.49
1890- 94	4	8.42	4	7.65	4	9.44
1895-1899	7	12.50	5	10.43	4	8.73
1900-1907	18	58.61	17	59.98	15	56.28
1908-1914	2	2.50	10	8.79	9	7.83
1915-1919	-	-	2	1.08	-	-
1920-1924	-	-	1	1.61	3	3.71
1925-1929	-	-	-	-	1	1.61
1930-1934	-	-	-	-	2	2.15
	<u>37</u>	<u>94.68</u>	<u>43</u>	<u>99.87</u>	<u>42</u>	<u>98.63</u>

*Dudas serias respecto a fecha de fundación de Centrales Pagán, Esperanza y Arcadia cuya producción sumaba 3.76% del total; el 1.3% restante es de haciendas y 3 centrales de producción menor del .1%.

**No se incluyen 14 unidades de producción insignificante (menor del .1%)

Fuentes: Vea Cuadros 3 y 4; además todos los expedientes relativos a corporaciones azucareras en los fondos del Departamento de Estado, Serie de Corporaciones con Fines Pecuniarios (domésticas y foráneas) en el Archivo General de Puerto Rico (AGPR) o directamente en el Departamento de Estado del ELA (Vea Apéndice II).

Cuadro 8

Trayectoria de las centrales de mayor molienda en 1934

	Fecha aproximada de fundación*	% del total de producción	1907 Importancia relativa	% del total de producción	1911 Importancia relativa	% del total de producción	1920 Importancia relativa	% del total de producción	1934 Importancia relativa
Guánica	1900	18.42	1	18.62	1	12.18	1	13.67	1
Fajardo	1905	4.30	5	7.61	2	8.87	3	7.76	2
Aguirre	1900	7.23	2	6.08	3	10.41	2	6.92	3
Caróvanas	1883	3.49	6	4.00	6	3.48	7	4.05	4
Mercedita (Ponce)	1890	1.61	22	1.44	22	2.23	17	4.04	5
Cambalache	1905	3.16	7	5.28	4	3.49	6	3.98	6
Pato Viejo	1907	.67	37	2.13	13	3.67	18	3.67	7
Coloso	1875	1.50	23	2.62	10	2.28	16	3.42	8
Lafayette	¿1903- 1906?	2.03	18	1.94	14	3.16	8	3.36	9
Rufina	1901	1.19	26	1.20	28	1.66	22	3.27	10
Sub Total		(43.60)		(50.92)		(49.86)		(54.14)	
Mercedita (Yabucoa)	1897	2.69	9	3.59	8	2.75	10	3.10	11
San Vicente	1873	4.67	4	3.57	9	3.08	9	3.02	12
Constancia (Toa)	1891	2.18	14	1.93	15	1.66	23	2.62	13
Juncos	1906	1.92	19	3.67	7	3.60	4	2.60	14
Plazuela	1896	5.29	3	4.71	5	3.56	5	2.51	15
Machete	¿1903- 1906?	.81	34	1.31	26	2.51	13	2.39	16
Corrada	¿1903- 1906?	1.18	27	1.36	23	2.28	15	2.37	17
Defensa	¿1921?	-	-	-	-	-	-	1.78	18
Vannina	1911	-	-	1.50	21	2.66	11	1.75	19
Bocachica	¿1903- 1906?	.58	38	.26	36	1.35	26	1.74	20
TOTAL		62.90		72.82		73.31		78.02	

Fuente: En adición a las fuentes de Cuadros 3 y 4, los fondos del Departamento de Estado, Serie de Corporaciones con Fines Pecuniarios en el Departamento de Estado el Archivo General de Puerto Rico.

*Se refiere a fundación como Central, pues muchas de las fundadas en el siglo XIX fueron establecidas antes como haciendas de masacado.

Cuadro 9
Trayectoria de las centrales de mayor molienda en 1911

Fecha aproximada de fundación*	% del total de producción	1907	Importancia relativa	% del total de producción	1911	Importancia relativa **	% del total de producción	1920	Importancia relativa	% del total de producción	1934	Importancia relativa
Guánica	18.42	1	1	18.62	1	1	12.18	1	1	13.67	1	1
Fajardo	4.30	5	5	7.61	2	2	8.87	3	3	7.76	2	2
Aguirre	7.23	2	2	6.08	3	3	10.41	2	2	6.92	3	3
Cambalache	3.16	7	7	5.28	4	4	3.49	6	6	3.98	6	6
Plazuela	5.29	3	3	4.71	5	5	3.56	5	5	2.51	15	15
Cánovas	3.49	6	6	4.00	6	6	3.48	7	7	4.05	4	4
Juncos	1.92	19	19	3.67	7	7	3.60	4	4	2.60	14	14
Mercedita (Yabucoa)	2.69	9	9	3.59	8	8	2.75	10	10	3.10	11	11
San Vicente	4.67	4	4	3.57	9	9	3.08	9	9	3.02	12	12
Coloso	1.50	23	23	2.62	10	10	2.28	16	16	3.42	8	8
Sub Total	(52.67)			(59.75)			(53.70)			(51.03)		
Santa Juana	.36	41	41	2.43	11	11	2.47	14	14	1.42	25	25
Monserate	2.07	17	17	2.27	12	12	1.84	21	21	1.38	28	28
Pasto Viejo	.67	37	37	2.13	13	13	2.10	18	18	3.67	7	7
Lafayette												
Constancia (Toa)	2.03	18	18	1.94	14	14	3.16	8	8	3.36	9	9
Los Caños	2.18	14	14	1.93	15	15	1.66	23	23	2.62	13	13
Juanita	2.11	16	16	1.92	16	16	1.12	31	31	1.44	24	24
Carmen	2.28	12	12	1.87	17	17	1.92	20	20	1.40	27	27
Eureka	2.88	8	8	1.67	18	18	2.61	12	12	1.59	22	22
Columbia	2.14	15	15	1.54	19	19	1.04	30	30	1.31	30	30
TOTAL	69.39			78.97			72.97			69.22		

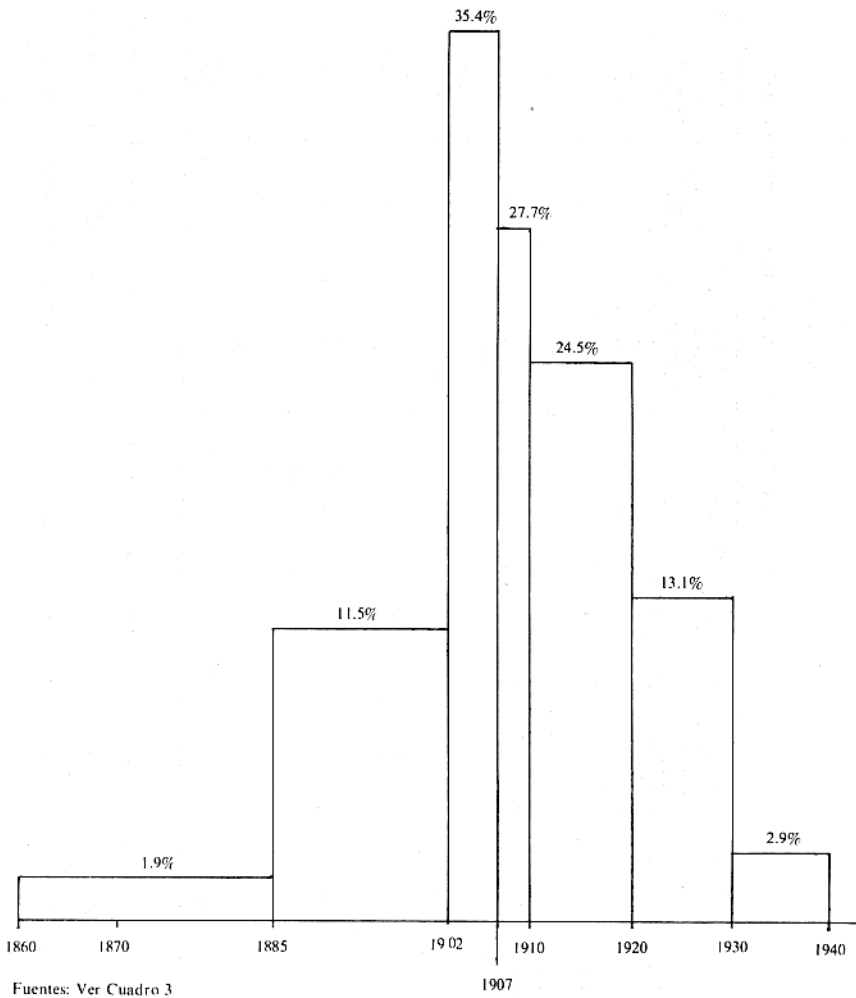
*Se refiere a fundación como Central, pues muchas de las fundadas en el siglo XIX fueron establecidas antes como haciendas de mascabado.

**No contamos con la información de la molienda de la Central Pagán que en 1910 representó 1.83% del total, ocupando la posición 18; de haber producido lo mismo en 1911 habría ocupado la misma posición.

Fuente: En adición a la fuentes de Cuadros 3 y 4, los fondos del Departamento de Estado, Serie de Corporaciones con fines Pecuniarios en el Departamento de Estado el Archivo General de Puerto Rico.

Gráfica 8

**Tasa de crecimiento anual en la producción promedio por
unidad de la fase fabril de la industria azucarera
(distintos períodos entre 1860 y 1940)**



país (Vea Gráfica 8). En las primeras dos décadas del Siglo XX, y especialmente en los primeros 12 a 14 años, la industria azucarera consolidó, en sus aspectos fundamentales, el desarrollo técnico real que habría de definir al industria en el medio siglo siguiente.

La importancia trascendental de ese período no debe opacar el hecho de la importancia que reviste el examen de las últimas décadas del Siglo XIX, cuando se sentaron algunas bases fundamentales para el "boom" azucarero del período inmediatamente posterior. (La historiografía y las ciencias sociales en Puerto Rico obviaron, casi unánimemente, este trasfondo hasta muy recientemente). Volvamos a los Cuadros 7 al 9. Si bien es cierto que la mayoría de las centrales establecidas durante el Siglo XIX fueron desaparecido en los primeros 14 años de este siglo, hubo un grupo de centrales que aparentemente estaban ya sólidamente establecidas en el cambio de siglo, pues se mantuvieron entre las primeras en importancia en todo el desarrollo azucarero del Siglo XX. En 1934, por ejemplo, perduraban 11 centrales de este tipo cuya molienda representaba cerca del 30% (28.7) de la producción total del país. En ese mismo año, siete de las primeras quince centrales en molienda pertenecían a ese grupo.

Con este proceso retomamos el análisis regional, pues nos provee importantes pistas para las interrogantes políticas con las cuales iniciamos este ensayo. Anteriormente señalamos que las tres grandes centrales norteamericanas fueron establecidas a principios de siglo en municipios donde no existían previamente centrales. Si examinamos las áreas donde estaban ubicadas aquellas centrales fundadas en el Siglo XIX que mantuvieron su importancia en la primera década del XX, encontramos que fueron áreas donde el capital norteamericano no pudo penetrar, sino hasta muy posteriormente (en los años 20) y aún así en forma limitada. (La penetración de intereses norteamericanos en estas áreas en los 20 no fue tampoco estableciendo centrales, sino adquiriendo centrales establecidas previamente —compárese Mapas 14 al 16). En el Mapa 15 podemos notar el único intento de principios de siglo de introducción por intereses corporativos norteamericanos en la región dominada por las centrales de "residentes" establecidas en el Siglo XIX: el caso de la Central Los Caños, en Arecibo. Esta fue fundada por la Sucesión de E. Pavensted, y entre 1903 y 1918 fue controlada por la Corporación Central Los Caños, registrada en Nueva York, presidida por el propio Pavensted, quien fue su vez el primer vicepresidente de la "Guánica Centrale" en 1902 y 1903, presidente entre 1904 y 1906 y tesorero entre 1907 y 1916. Los otros miembros prominentes de la Junta de Directores de Los Caños, eran también los más importantes de la Guánica, incluyendo a Frank Dillingham, su presidente entre 1907 y 1916 (y a la sazón, miembro de la Junta de Directores de la "Punta Alegre Sugar Co." registrada en Delaware en 1915 y que controló en los años 20, siete centrales

en Cuba).⁹ El control norteamericano de Los Caños duró hasta 1918 y nunca pudo desarrollarse como las centrales norteamericanas del Sur y el Este. En 1919 fue adquirida por los intereses de la Central Plazuela, puertorriqueños, que dominaba, desde fines del Siglo XIX, el municipio adyacente de Barceloneta.¹⁰ El importante líder del Partido Unión, Eduardo Giorgetti era entonces, y había sido desde la fundación como central (1896), presidente de la Plazuela.

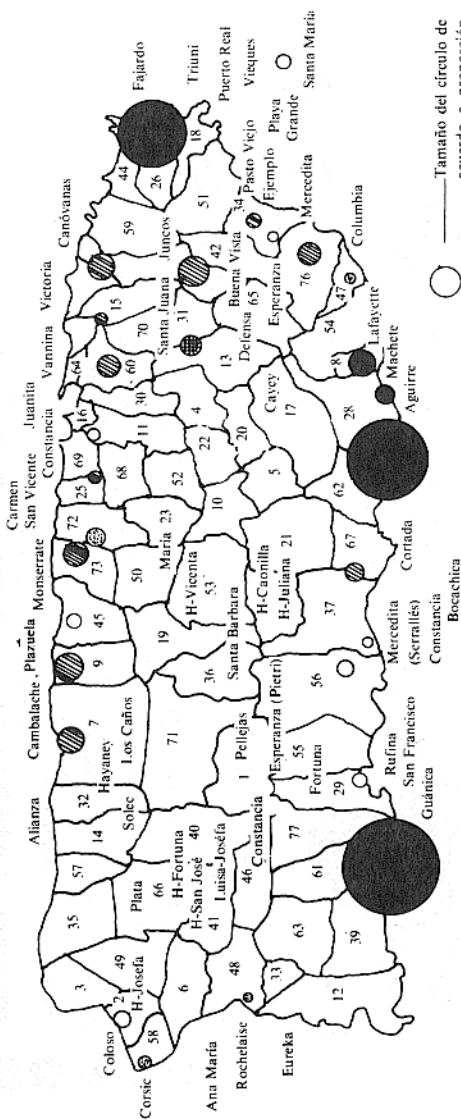
No es posible, en este primer artículo, hacer un análisis político detallado de estas pinceladas a un complejo proceso económico. Mencionaré meramente algunos factores y hechos que deben estar presentes en dicho análisis. En el examen socio-económico, todavía muy incompleto, del liderato de los Partidos Republicano y Unión resumido en el Cuadro 10 encontramos una considerable proporción de "centralistas" en ambos partidos, aunque estos representaban una proporción mayor del liderato en el Partido Republicano considerando globalmente todo el período. Al dividir el análisis en subperíodos significativos, encontramos una alta proporción de "centralistas" en el liderato del Partido Unión entre 1904 y 1914 que coincide con el trascendental período de crecimiento vertiginoso y consolidación técnica-estructural de la industria azucarera. El hecho de ser éste también el período en que fue fraguándose, ideológica y organizativamente la Federación Libre de Trabajadores (FLT) para llegar a constituir un partido político obrero a nivel nacional en 1915 (El Partido Socialista) debe ayudarnos a entender también la distorsión en la visión obrera de identificar los "barones puertorriqueños" del azúcar, principalmente con el Partido Unión, aún en algunos años posteriores donde esto parecía haber cambiado.

Entre 1914 y 1924 se dio la más alta proporción de centralistas en el liderato político, considerando ambos partidos (y excluyendo, naturalmente, al PS). La alta proporción de centralistas en el Partido Unión del período anterior, se mueve con aún más intensidad al Partido Republicano, manteniendo el Partido Unión un grupo considerable. Esto fortalece la interrogante, planteada a comienzos del trabajo, de ¿hasta qué punto fueron tornándose estos partidos más semejantes, y en qué medida puede ayudarnos esto a entender *La Alianza* de ambos partidos, tradicionales rivales, en 1924 contra la amenaza obrera del entonces creciente Partido Socialista?

⁹ AGPR, fondo de (P.R. Departamento de Estado, Serie de corporaciones con fines pecuniarios, foráneos, Caja 1 A, expediente 31 y Caja 4, exp. 68. Información de "Punta Alegre" en (Farr and Co., 1926: 46). Los intereses originales de la Guánica, incluyendo a Pavenstedt, eran alemanes residentes en Puerto Rico, pero, ya a fines de siglo, vinculados a intereses financieros de Nueva York. Muy temprano en la historia de la central, los intereses alemanes se asociaron a intereses nuyorkinos en la empresa y, para todos los efectos, la compañía -registrada además en los Estados Unidos - se convirtió en una compañía realmente norteamericana. (Mc Avoy, 1982).

¹⁰ AGPR, Corporaciones, op. cit., domésticas Caja 6, exp. 50 y Caja 31, exp. 385, foráneas, Caja 33, exp. 385.

Mapa 14
Centrales de Puerto Rico 1920



Los números corresponden a listado alfabético de municipios incluidos anteriormente. Los puntos (*) que no corresponden a centrales representan el centro urbano de cada municipio. He tratado de ser lo más exacto posible respecto a la localización de las centrales (creo haberlo logrado sólo para las que representaban más del 1.0% de la producción).

- Centrales de corporaciones familiares o dueños individuales puertorriqueños.
- Centrales extranjeros residentes.
- Centrales de corporaciones norteamericanas.
- Centrales de corporaciones nacionales puertorriqueñas (incluye españoles).
- Centrales de corporaciones extranjeras (europeas).

— Tamaño del círculo de acuerdo a proporción representada del total de producción del país.

— Centrales que producen menos del 1.0% de la producción total.

X — Centrales que producen menos del 0.25%

H — Haciendas produciendo menos del 0.09%.

Mada 15



Los números corresponden a listado alfabético de municipios incluidos anteriormente. Los puntos (*) que no corresponden a centrales representan el centro urbano de cada municipio.

Centrales de residentes establecidas entre 1900 y 1907.

Centrales adquiridas por corporaciones norteamericanas pero establecidas previamente por residentes.

Centrales de corporaciones norteamericanas.

Centrales establecidas en el Siglo XIX.

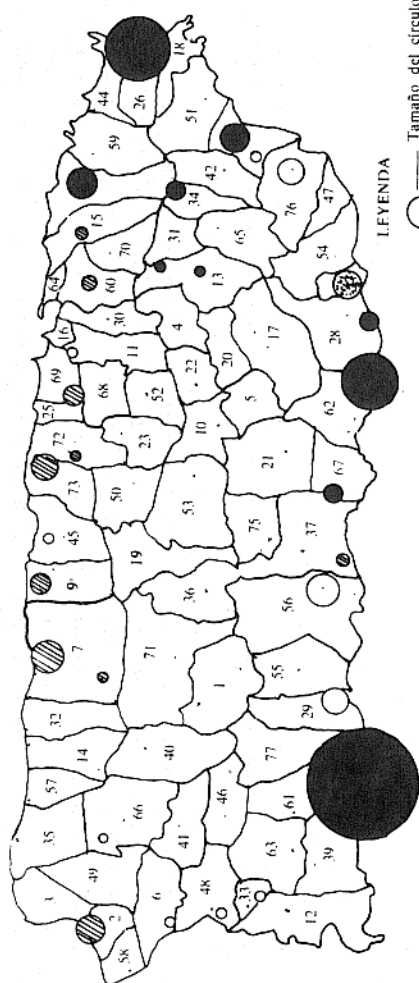
Central de residente (existe duda de si fue establecida en el Siglo XIX o en los primeros años del XX).

Tamaño del círculo de acuerdo a proporción representada del total de producción del país.

Centrales que produ-
cían menos del
1.0% de la produc-
ción total.

LEYENDA

Mapa 16
Centrales de Puerto Rico 1934



Los números corresponden al listado alfabético de municipios incluidos anteriormente. Los puntos (1) que no corresponden a centrales representan el centro urbano de cada municipio. He tratado de ser lo más exacto posible respecto a la localización de las centrales (creo haberlo logrado sólo para las que representan más del 1.0% de la producción).

- Centrales de corporaciones familiares o dueños individuales: puertorriqueños.
- Centrales de extranjeros residentes.
- Centrales de corporaciones norteamericanas.
- Centrales de corporaciones nacionales puertorriqueñas (incluye españoles).

LEYENDA

- Tamaño del círculo de acuerdo a proporción del país.
- Controles que producían menos del 1.0% de la producción total.
- Centrales que producían menos del 0.25%.
- Haciendas produciendo menos del 0.09%.

Cuadro 10

**Presencia de Miembros de Juntas de Directores de Centrales
en el liderato de los Partidos Políticos (1900-1939)**

	Antes de 1904	1904-1913	1914-1923	1924-1931	1932-1939
P. Republicano	8 (de 78) 10.2%	2 (de 22) 9%	12 (de 41) 29.3%	5 (?) *	8 (de 151) 5.3%
P. Unión (Federal antes del 1904, Liberal a partir de 1929)	1 (de 76) 1.3%	19 (de 118) 16.1%	7 (de 84) 8.3%	3 (?)	2 (de 199) 1.0%

* El hecho de haberse fundido estos partidos en la Alianza en este período hace difícil distinguir del total del liderato, cuáles pertenecen a cuál de las dos tradiciones políticas.

Fuentes: En el listado del liderato político se incluyeron todos los electos o nombrados a los cuerpos legislativos y todos los líderes en las estructuras de los partidos o sus asambleas nombrados por (Pagán, 1959). Este listado político se cotejó con el listado de "centralistas" elaborado a base de la información recogida en todos los expedientes de centrales en la serie de Corporaciones en AGPR o el Departamento de Estado, Apéndice II; la información provista por (PR Treasury Department, Bureau of Property Taxes, s.f. (Vea Cuadro 4); los *Pictorial Guide and Business Directory of Porto Rico*, 1899, 1907 y 1910); y P.R. Governor, 1921). El análisis de ambos listados se enriqueció con un sinnúmero de fuentes, mercediendo destacar el libro del centralista (Guerra, 1911 y 1912) y de (Jackson, 1910) y Gautier de Sainz, 1916). Se recalca, sin embargo, la naturaleza incompleta y, por tanto, tentativa de los resultados.

Si comparamos el mapa 15 de centrales en 1907 con el mapa 1, del apoyo relativo al Partido Federal (antecesor del Partido Unión) en 1902, encontramos una enorme correspondencia entre el apoyo al Partido Federal y áreas dominadas por centrales establecidas en el Siglo XIX.¹¹ El Partido Socialista participó en elecciones por primera vez en 1917, es decir, después de años de vertiginosa transformación capitalista en todas las áreas cañeras del país, lo que se reflejó en un alto nivel de apoyo en ellos. Sin embargo, encontramos un apoyo más evidente, en términos generales, en las áreas de centrales establecidas desde el Siglo XIX, es decir, con una tradición más larga de proletarización. Por ejemplo, en las elecciones de 1917, el PS obtiene un apoyo muy débil en Guánica (27), Salinas (62) y Santa Isabel (67), dominados por los colosos norteamericanos de Guánica y Aguirre; lo que contrasta con áreas de más larga tradición centralista (aunque algunas eran menos cañeras en ese momento) como Añasco (6), Rincón (58), Arecibo (7), Barceloneta (9), Vega Baja (73), Bayamón (11), Carolina (15), Loíza (43), Río Grande (59), Humacao (34) y Yabucoa (76) (Mapa 8). Ya para las elecciones de 1920 el apoyo se había comenzado a extender a los primeros tres municipios mencionados.

El análisis de las migraciones internas es también sugestivo al respecto. En un artículo previo (mencionado a comienzos de este trabajo) (Quintero, 1974 b) demostré estadísticamente cómo el examen del cambio poblacional por municipios en Puerto Rico de 1899 a 1910 evidenciaba un agudo proceso migratorio hacia las áreas cañeras. No examiné entonces, sin embargo, cómo el proceso migratorio fue aún más intenso en las áreas cañeras de escaso desarrollo fabril en el Siglo XIX. El aumento poblacional en esa década fue de 17.3% y en los municipios de Guánica y Salinas (donde se establecieron las dos grandes centrales norteamericanas del sur, Guánica y Aguirre, en 1900) el crecimiento poblacional fue de 121.4% y 98.1% respectivamente, representando los dos municipios de mayor crecimiento poblacional en esa década en todo el país. Los municipios adyacentes a Salinas, controlados también por Aguirre —Santa Isabel y Guayama— experimentaron también

¹¹ Las excepciones son también muy sugestivas: Ponce albergaba la única central del área sur fundada en el Siglo XIX que mantuvo una posición de importancia en el Siglo XX. Los propietarios de esta central, la familia Serrallés, estuvieron identificados a nivel de liderato con el Partido Republicano posteriormente. La región de Toa Baja y Dorado donde estaba ubicada la Central Constanca (del Toa) contó entre sus líderes políticos más importantes a Raimundo Palacios Apellaniz y Pedro López Canino, ambos republicanos y miembros prominentes de la Junta de Directores de dicha Central. En el municipio de Humacao, el Partido Federal obtiene sencillamente un apoyo promedio (no excepcional) y es interesante que existía entonces solamente la Central El Ejemplo fundada en 1896 por el prominente Republicano Antonio Roig. El apoyo a la tradición Federal (ya Partido Unión) posteriormente, crece en este municipio coincidentemente con el desarrollo de la Central Palo Viejo a principios del Siglo XX (pero posterior a 1902) controlada por corporaciones donde figuran en forma prominente centralistas de las viejas centrales del área norte y, entre ellos, importantes líderes Unionistas como Eduardo Giorgetti y Ramón H. Delgado.

un alto crecimiento poblacional: 43.2% y 36.3% respectivamente. Por otro lado, en los municipios cañeros con centrales establecidas desde el Siglo XIX el crecimiento poblacional fue, en términos generales, marcadamente más elevado que el promedio nacional (evidenciando inmigración), pero sin alcanzar los niveles de las áreas de Aguirre y Guánica. Barceloneta aumentó en 24.4%, Manatí en 23.2%, Humacao en 20.3% y Yabucoa en 24.7%.¹² Es decir, en las áreas de Guánica y Aguirre (así como en otras regiones de centrales establecidas a principios de siglo, e.g. Arroyo y Juncos, con crecimiento poblacional de 42.6% y 38.7% en la primera década), trabajaban una mayor proporción de obreros agrícolas provenientes de zonas de la economía señorial tradicional (Quintero, 1974 b; 71) que en las áreas de centrales establecidas en el Siglo XIX. Su más reciente proceso de proletarianización en las plantaciones condujo, con toda seguridad, a un desarrollo más tardío de la conciencia política, lo que puede ayudarnos a explicar el apoyo inicial más débil al PS en aquellas áreas que apuntamos algunas líneas atrás. Es muy probable también que este elemento jugara un papel más decisivo en áreas más aisladas como Guánica o Santa Isabel que en aquellas más cercanas a las de una más antigua proletarianización como Juncos, Arroyo o Guayama.¹³ La repercusión ideológica de este más tardío proceso de proletarianización parece manifestarse también en la lucha económica. Volviendo a los mapas 11, 12 y 13 que ilustra las áreas de huelgas cañeras en 1915, 1917 y 1918, no encontramos actividad huelgaria alguna en Guánica y Aguirre, y sí una intensa y continuada actividad en muchas de las áreas de centrales del Siglo XIX en el norte y este del país. (Recalcamos que éste, como la mayor parte de elementos en este ensayo preliminar y tentativo, es meramente un elemento que provee pistas interpretativas para un análisis que requiere del examen de otros factores que de antemano sabíamos que, por limitaciones de espacio, teníamos que dejar fuera de esta exposición).

En la medida que estas áreas de más larga tradición centralista eran a su vez baluartes de la tradición política federal-unionista, la lucha obrera, tanto

¹² Al realizar estos cálculos es necesario considerar sólo los barrios que comprendían el municipio en ambas fechas. He dejado fuera del análisis municipios que presentan problemáticas especiales, algunas fuera del ámbito de examen de este trabajo. Por ejemplo, Bayamón crece enormemente en la primera década (63.2%), pero no fue principalmente debido a la Central Juanita, establecida en 1890, sino al desarrollo de grandes centros de elaboración de tabaco a principios de siglo (Dávila, 1983: 20) y por la importancia de su centro urbano como ciudad satélite de la adyacente San Juan. Por otro lado, como ejemplo contrario, Loíza crece muy poco en esa primera década, aparentemente debido a un gran crecimiento en las últimas décadas del Siglo XIX (30.4% en los 90), respondiendo probablemente al desarrollo de la Central Canóvanas, establecida en 1883.

¹³ Tampoco podemos olvidar la importancia de la proletarianización en la manufactura del tabaco, segunda industria del país en aquella época, que proveyó la mayor proporción del liderato obrero de la FLT, y la mayor cercanía de estos municipios a centros de tabaqueros (como era Caguas, número 13 en el mapa). En otros trabajos he discutido la importancia de los tabaqueros y sus campañas organizativas y de proselitismo en las zonas cañeras: (Quintero, 1978, 1975 a).

política como económica, va a tener en su momento de formación una mayor visibilidad del "unionismo" como su principal adversario. No va a ser hasta los años 30, una vez opacada dicha tradición política (y el poderío económico que le serviría de base —como más adelante explicaremos) que va a comenzar, a nivel más generalizado, entre la clase obrera un incipiente anti-americanismo: una visión de las corporaciones ausentistas como las principales enemigas en la lucha social.¹⁴

Al comenzar la segunda sección de este trabajo señalé que no podría incluir en la exposición el análisis de los cambios en las formas de la estructura de la propiedad: familiar, corporativa regional, corporativa nacional (o ausentista interna) y extranjera ausentista. Será necesario, sin embargo, para terminar, hacer alguna referencia regional de estos cambios sumamente importantes para el análisis político. En el mapa 14 podemos notar que las centrales bajo la forma de corporaciones nacionales ("puertorriqueñas") dominaban hacia 1920 las áreas donde políticamente se libraban las mayores contiendas entre los Partidos Socialista y Unión, mientras las áreas de centrales norteamericanas y las dominadas individualmente (en forma personal o de corporación familiar) por centralistas locales tendían a estar más identificadas con el Partido Republicano.¹⁵

Las corporaciones "puertorriqueñas" del azúcar constituyeron el más importante intento (vacilante y contradictorio) de configuración de un desarrollo capitalista nacional. Entre 1907 y 1920 experimentaron un período de ascenso y llegaron a visualizarse como una alternativa real de futuro. En 1920 representaban el 36% de la producción azucarera. (Vea Cuadro 11). El crecimiento de las corporaciones azucareras nativas coincide con la década de efímera revitalización (parcial) de la economía cafetalera, que entre 1917 y 1920 alcanzó las más altas cifras de producción de este siglo (aunque todavía menores a las de fines del Siglo XIX). Fueron éstos también los años gloriosos del Partido Unión: de sus consecutivas victorias electorales, de la plataforma

¹⁴ Sentimiento que va a recoger y aprovechar magistralmente el populismo PPDista en el 40, como he tratado de explicar en (Quintero, 1980).

¹⁵ Existen, naturalmente, excepciones que convendría examinar en otro momento con más detalle, por ejemplo, Vieques era políticamente del primer grupo, aunque sus centrales eran controladas a nivel familiar. Sin embargo, es significativo el hecho de que esas familias —Benítez y Bird— eran a su vez centralistas de corporaciones nacionales en la "Isla Grande". La otra más importante excepción era Fajardo, también perteneciente políticamente al primer grupo y dominada, sin embargo, por una corporación norteamericana. El examen de este caso debe tomar en consideración que la Fajardo Sugar Co. fue la única de las cuatro grandes corporaciones azucareras norteamericanas que incorporó en los más altos niveles directivos y gerenciales (y en la forma consecuente) a un antiguo hacendado-centralista del país, Jorge Bird Arias, cuya familia estuvo vinculada íntimamente al Partido Unión. Bird perteneció a la Junta de Directores de la Fajardo desde la fundación de la Central en 1905 hasta su muerte en 1939. Es muy importante también que Bird fue el único puertorriqueño en la Junta de la Fajardo hasta los años 20, cuando dicha corporación incluyó, además, a dos centralistas republicanos: Jaime Sifre en 1922 y Rafael Veve en 1928. Veve ocupó en los 40 el puesto de "General Manager" que había ocupado Bird en las primeras décadas.

independentista de su Programa (1914-1922) y, contradictoriamente, de mayor ingerencia en la política colonial. Fueron los años en que, por un lado, daba su presidente José de Diego la batalla del idioma y, por otro, colaboraba estrechamente con el gobernador norteamericano Yager (demócrata) en la represión de los obreros.¹⁶

La década culmina con un aumento inusitado en los precios agrícolas que genera momentáneamente la llamada "danza de los millones".

Como señalé en otro trabajo (Quintero, 1983: 12) a mediados de los años 20, sin embargo, comenzaron a aparecer signos ineludibles del descalabro de ese contradictorio proyecto de capitalismo nacional. La economía cafetalera sufrió su crisis final: entre 1926 y 1928 sus exportaciones brutas se redujeron en 67% y desencadenaron un descenso donde el valor de las exportaciones en el primer lustro de la década del 30 se tornó 90% menor que en el lustro anterior y ya en 1940 era completamente insignificante.¹⁷ Fueron años también de claudicaciones programáticas del Unionismo (abandona su posición pro-independentista) y de agudización de su política errática y ambivalente (procesos cuyo ámbito queda fuera de los límites de este primer artículo), y las corporaciones "nativas" del azúcar comenzaron también a derrumbarse. En 1924 la corporación norteamericana Aguirre, dueña de la segunda central en molienda, adquirió la Central Cortada, que fluctuaba entre las posiciones diez y veinte en términos de importancia. En 1925 la Central Canóvanas, quinta en molienda en el país y segunda entre las centrales "puertorriqueñas", cayó en manos de la corporación norteamericana Fajardo Sugar Co. El importante líder unionista Eduardo Giorgetti eran entonces vicepresidente de la corporación nativa dueña de esta Central. Entre 1926 y 1927 se constituyó la cuarta gran corporación azucarera norteamericana en el país, la United Sugar Co., que se transformó luego en la Eastern Sugar. Adquirió en esos dos años cinco centrales, cuatro de las cuales pertenecían a corporaciones nativas. Entre éstas estaba la Central Juncos, sexta en molienda entonces. Así, el 36% de la molienda que habían representado las corporaciones residentes del azúcar en 1920 se vio reducido a 27% en 1934. (Fuentes Cuadro II y Apéndice II).

¿Podría el movimiento obrero pensar en los años 10 que el entonces pujante (aunque contradictorio) proyecto de capitalismo nacional sufriría su absoluto colapso en la década siguiente? El hecho de que el movimiento obrero fuera fraguándose en los años de pujanza del proyecto capitalista nacional y librara sus más importantes batallas, políticas y sindicales frente a

¹⁶ Aparece en numerosos expedientes del "file" del Bureau of Insular Affairs, National Archives, Washington, Record Group 350, File 975.

¹⁷ Es importante recalcar la crisis de los años 1926 al 1928, pues precede a los huracanes de San Felipe (1928) y San Ciprián (1932) que se han señalado como los responsables del deterioro de esta industria por quienes quieren ocultar en la naturaleza procesos de la estructura económica. Los huracanes fueron definitivamente importantes, pero sólo como estocada final.

Cuadro 11
Control Extranjero y Local de las Centrales Azucareras (1910-34)

	1910		1916*		1920		1931**		1934	
	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B
(Núm. de centrales)	de la producción)									
I. Extranjeras	17	53.79	10	44.12	9	43.83	12	50.23	11	50.77
A. Corporaciones ausentistas	10	44.21	7	40.56	5	36.44	11	46.28	11	47.41
1. E.E.U.U.	(8)	(39.62)	(5)	(35.43)	(4)	(33.97)	11	46.28	11	47.41
2. Otros	(2)	(4.59)	(2)	(5.13)	(1)	(2.47)	0	0	0	0
B. Extranjeros residentes (ingleses, franceses y alemanes)	7	9.58	3	3.56	4	7.39	1	3.95	1	3.36
II. Centrales puertorriqueñas (incluye españoles)	25	44.95	31	51.75	35	56.09	30	50.35	28	49.24
A. Corporaciones	10	27.70	18	35.87	20	35.92	16	28.0	13	27.07
B. Familias	15	17.25	13	15.88	15	20.17	14	22.35	15	22.17
1. forma corporativa	(6)	(5.55)	(7)	(7.98)	(8)	(9.51)	(8)	(13.93)	(8)	11.01
2. dueños Individuales o firmas	(9)	(11.70)	(6)	(7.90)	(7)	(10.66)	(6)	(8.42)	(7)	11.16
III. Haciendas o trapiches	100	1.27	n.d.	n.d.	13	.08	—	---	—	---

*El 4.12% de la producción fue en centrales que no hemos podido identificar.

**Suma 100.58% por aproximaciones.

Fuentes: Para la identificación del tipo de propietario de las diversas centrales se utilizaron un sinnúmero de fuentes, pero sobre todo los informes de las corporaciones azucareras al Dept. de Estado (ver Apéndice II); las fuentes señaladas en el Cuadro 10; Ferreras Pagán, 1902; Saldaña, 1929: 69; y US Senate, 1918. Para calcular el porcentaje de la producción que representaba cada central vea fuentes de Cuadros 3 y 4, complementadas con información del Periódico *El Mundo*, 5/12/19 p. 5 y Fernández García, 1923: 544.

éste, nos ayuda a entender su desconfianza ante tal proyecto.¹⁸ Nos ayuda a entender también el anti-nacionalismo del obrerismo en las primeras décadas; anti-nacionalismo que arrastrará, como fenómeno ideológico-cultural, aún posterior a la transformación de la base estructural que le dio vida.

Apéndice I: Proceso estadístico para gráficas 2-6 y mapas 1-10

Para el análisis de la distribución regional del apoyo electoral a los distintos partidos y su relación con la intensidad de cultivo cañero en éstos, seguimos el método utilizado para toda una gama mayor de variables, en (Quintero, 1974 b) y que pasamos a resumir brevemente aquí. Se quería construir una estratificación sencilla de cinco niveles, donde el nivel 3 (o "nivel-mediana" en la escala) representara los municipios de poca desviación del promedio general del sub-elemento en el país (la votación de X partido promedio o el cultivo cañero promedio en tal año). Nos referimos a la estadística del sub-elemento para Puerto Rico, que no es la media ni la mediana entre nuestra unidad básica de análisis, ya que los municipios no representan unidades cuantitativamente idénticas (los totales generales nacionales de población, tierra cultivada, tierra total en fincas, etc., no están subdivididos equitativamente -ninguno- entre las unidades componentes, que en realidad son de orden administrativo). Esta particularidad de nuestra unidad básica distinguía nuestro proceso de construir escalas de los métodos estadísticos más conocidos y nos obligaba a experimentar nuevos métodos de clasificación.

El más útil y manejable resultó ser un método muy sencillo, donde:

Se multiplica el promedio nacional por una constante arbitraria (pero definitivamente constante), que luego de experimentar con varias situaciones diferentes (incluso extremas) se decidió que fuera .15. El resultado de esta multiplicación se sumaba y se restaba al número original (promedio nacional) y la distancia entre esa suma y resta constituía el nivel 3.

Se calculaba entonces el punto medio entre el extremo positivo del nivel 3 y el valor máximo del sub-elemento (entre todos los municipios). El nivel 4 comprendía los valores entre el extremo positivo del nivel 3 y este punto medio; y el nivel 5 corría entre dicho punto medio y el valor máximo del sub-elemento. Igualmente se calculaban los niveles 1 y 2 con el extremo negativo del nivel 3 y el valor mínimo del sub-elemento. Solamente en casos que respondieron a alguna clara particularidad municipal (aparte de los elementos bajo análisis, pero influyendo la estadística) se separaban valores extremos en este cálculo.

Las gráficas basadas sobre estas escalas tienen siempre en la coordenada

¹⁸ Como apuntara agudamente un observador norteamericano de izquierda todavía a fines de los años 30:

"labor may warm to the outcry for independence, but knows that it is mostly demagoguery used to cover up the main issues. On the other hand, the feeling against American imperialism is obviously widespread. (Roysse, s.f.: 7)

horizontal los grupos de municipios cuyos valores del sub-elemento representado (en este caso el cultivo cañero) caen en cada una de las 5 categorías. Para cada municipio en una categoría dada, se busca su posición entre las 5 categorías o niveles de la escala del sub-elemento que representa la coordenada vertical (en este caso la fuerza electoral relativa de los distintos partidos). La media aritmética entre estos valores es la que se presenta en la gráfica. Por ejemplo, en la gráfica 4, 17 municipios caen en la categoría 5 de intensidad en el cultivo cañero: de éstos 6 tenían la categoría máxima (5) de apoyo electoral del Partido Socialista, 8 la segunda categoría (4) y tres municipios las categorías 3, 2 y 1 respectivamente. La media aritmética entre seis cincos ($6 \times 5 = 30$), ocho cuatros ($8 \times 4 = 32$), un tres ($1 \times 3 = 3$), un dos ($1 \times 2 = 2$) y un uno ($1 \times 1 = 1$) es cuatro $(30 + 32 + 3 + 2 + 1)$, que es el número que

17

concluye la línea de la gráfica. En la categoría 2 de cultivo cañero, por otro lado, se agruparon 8 municipios. No hubo municipios con apoyo electoral al Partido Socialista entre éstos de intensidad 5 ó 4; hubo dos municipios en la categoría 3, 2 en la categoría 2 y 4 en la categoría 1.

Realizamos el mismo procedimiento para obtener la media aritmética: ($3 \times 2 = 6$), $2 \times 2 = 4$, $4 \times 1 = 4$; $6 + 4 + 4 = 14$. Por lo tanto, 1.7 es el punto que

8

aparece para esa categoría en la gráfica.

No considero propio llenar páginas de esta revista con los valores del rango numérico específico de cada uno de los niveles de la escala para cada uno de los sub-elementos analizados. Tampoco, los nombres de los municipios que incluye cada nivel en un período dado. Estos y otros detalles están disponibles para el investigador interesado en el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico.

Apéndice II A

Listado de corporaciones azucareras para las cuales existe expediente en el fondo de corporaciones con fines pecuniarios del Departamento de Estado, depositados en el Archivo General de Puerto Rico

Corporación	Centrales	Años para los cuales existe expediente	Fondo Corporaciones		Expediente
			domésticas o foráneas ¹	Caja	
Arecibo Sugar Co.	Bayaney (?)	1923	D	40	551
Arkadia Sugar Co.	Arcadia	1909-24	D	11	100
Benítez Sugar Co.	Playa Grande	1910-42	D	11	102
Borinquen Sugar Co.	Pasto Viejo	1910-17	D	12	113
British Molasses Coof. P.R. Inc.	?	1922-28, 37	D	41	570
Camuy Sugar Fac. Lmtd.	Camuy	1911-18	D	n.a.	
Cañóvanas Sugar Fac. Lmtd.	Canóvanas	1901-07	F (Ing.)	2	39 ²
Carmen Centrale Inc.	Carmen	1911-27	D	16	159
Cayey Sugar Co.	Cayey	1927-57	D	52	769
Cayey Sugar Co.	Cayey	1909-23	D	12	106
Central Aguirre Co.	Aguirre, Florida, Cortada y Machete	1907-18	F (E.U.)	8	115
Central Alianza	Alianza	1910-45	D	13	129
Central Altagracia Inc.	Altagracia	1906-07	F (E.U.)	8	121
Central Bayaney Inc.	Bayaney	1916-27	D		276 ³
Central Belvedere	Belvedere	1917-23	D	25	296
Central Bocachica Inc.	Bocachica	1920-36	D		476
Central Cambalache Inc.	Cambalache	1905-48	D		
Central Cayey Inc.	Cayey	1926-27	D	49	701
Central Corsica	Corsica		D		163

Central Defensa Inc.	Defensa	1920-28	D	34	442
Central Fortuna	Fortuna	1910-16	F (E.U.)	16	190
Central Guamaní Inc.	Guamaní	1947(?) - 64	D		2215 ³
Central Juanita Inc.	Juanita	1911-68	D		174 ³
Central Los Caños	Los Caños	1903-19	F (E.U.)	4	68
Central Los Caños	Los Caños	1919-1931	D	33	385 ⁴
Central Oriente Inc.	Oriente	1909-10	D	12*	107
Central Pasto Viejo Inc.	Pasto Viejo	1915-27	D	23	257
Central San Cristóbal Inc.	San Cristóbal	1905-10	F (E.U.-N.Y.)	6	97
Central San Cristóbal Inc.	San Cristóbal	1910-12	F (E.U.-Conn.)	19	210
Central San Miguel	San Miguel	1926-43	D	49	713
Central Vannina Inc.	Vannina	1911-39	D	13	128
(Vannina Distilling Co.)	Vannina	1911-43	D	16	168
Central Victoria Inc.	Victoria	1921-61	D	29	527
Central Victoria Inc.	Victoria	1921-21	D	38	509
Cidra Sugar Co.	?	1911-15	D	17	171
Colonial Sugar Co.	?	1908	F (E.U.)	16	191
Compagnie des Sucreries de Porto Rico	?	1905-09	F (Fr.)	6	101

Co. Azucarera del Este	Mercedita (R)	1902-05	D	11	104
Co. Azucarera El Ejemplo	Ejemplo	1909-39	D	35	468
Co. Azucarera Sautata	?	1920-22	D	39	462
Eastern Sugar Corp.	(J.E.S. Associates?)	1934-37	F (E.U.)	8	114
Esperanza Central Sugar Co.	Esperanza	1906-10	F (E.U.)	7	103
Fajardo Sugar Co.	Fajardo, Canóvanas	1907-62	F (E.U.)	8	76
Fajardo Sugar Co.	Fajardo, Canóvanas	1922-61	D	29	358
Fajardo Sugar Co.	Fajardo, Canóvanas		D	10	97
Florida Sugar Co.	Florida	1909	D	22	245 ³
Godreau, Godreau y Co.	Caribe	1901-17	D	1A	31
Guánica Centrale	Guánica, Fortuna	1918-20	F (E.U.)	27	326
Guaynabo Molasses and Co.	?		D		
Juanita Sugar and Coffee Plantation Co.	?	1911-12	F (E.U.)	19	214
Juncos Central Co.	Juncos	1906-28	D	4	27
Juncos	?	1911-13	D	17	181
Loiza Sugar Co.	Canóvanas	1908-61	D	7	76
Luque Sugar Processing Inc.	Triunfo	1938-57	D	73	1206
Naguabo Sugar Co.	?	1914	F (E.U.)	26	285
New Colonial Co. Ltd.	Canóvanas	1897	F (Ingl.)	1A	33

New Corsica Centrale, Co.	Córsica	1913-26	D	21	233
Pellejas Sugar and Coffee Co.	Pellejas	1910-23	D	13	122
Plazuela Sugar Co.	Plazuela, Los Caños	1907-46	D	6	50
Porto Rico Central					
Sugar Estates	?	1916-19	D	24	279
Porto Rico Development Co.	?	1920-45	D	37	494
Progreso Sugar Factory	Progreso	1905-09	D	4	28
Providencia Central Co.	Providencia	1905-17	D	3	2
Puerto Rico Sugar Co.	Pasto Viejo (?)	1907-12	F (E.U.)	7	59
Puerto Rico Sugar Factory Ltd.	?	1899-1905	F (Ingl.)	4	76
Rupert Hermanos	San Vicente	1927-40	D		126 ó 146 ³
San Sebastián Sugar Co.	?	1910-11	D	14	131
Santa Isabel Sugar Co.	Cortada	1908-30	D	10	91
Societe Anonyme des Sucreries de St. Jean	Santa Juana	1906-27	F (Bélgica)	9	128
Soller Sugar Co.	Soller	1909-36	D	11	101 ³
Sucrerie Central Coloso	Coloso	1905-16	F (Fr.)	6	100
Sugar Products Co.	?	1916-20	F (E.U.)	27	286
Sugar Sales Corp.	?	1917	F (E.U.)	28	298

Veve Sugar Comp.	?	1911	D	15A	153
Vieques Sugar Co.	Puerto Real	1923-26	D	43	611
(antes Puerto Real Sugar Co.)					
West P.R. Sugar Co. Inc.	Coloso	1918-32	D	26	310
Yabucoa Molasses Co.	?	1929-50	D	57	862
Yabucoa Sugar Co.	Mercedita (R)	1906-39	D	5	36

¹Por Corporaciones domésticas se entiende registradas en Puerto Rico; sus accionistas pueden ser extranjeros.

²Subsidiaria de la New Colonial Co. Ltd.

³No aparece el expediente

⁴Mal colocado, en Foráneas

Apéndice II B.

Listado de corporaciones azucareras para las cuales existe expedientes en el Departamento de Estado del Estado Libre Asociado

Corporación	Centrales	Años para los cuales existe expediente	Fondo corporaciones	
			domésticas o foráneas ¹	Expediente
Ana María Sugar Co.	Ana María	1912-78	D	213
Central Coloso Inc.	Coloso	1921-77	D	522
Central Eureka Inc.	Eureka	1908-78	D	58
Central Igualdad Inc.	Igualdad	1925-76	D	680
Central Machete Co.	Machete	1920-78	D	426
Compañía Azucarera del Camuy	Río Llano	1938-?	D	1218
Compañía Azucarera del Toa	Constancia (T)	1911-62	D	151
Corporación Azucarera Souri y Subirá	Constancia (P)	1917-68	D	288
Mayagüez Sugar Co.	Rocheleise	1908-57	D	82
Plata Sugar co.	Plata	1911-?	D	142

¹Por corporaciones domésticas se entiende registradas en Puerto Rico; sus accionistas pueden ser extranjeros.

Apéndice II C.

Listado de corporaciones sobre las cuales se tiene referencia que existieron, pero cuyos expedientes no aparecen registrados en los archivos de listados II A y B.¹

Corporación	Centrales
A. Hartman and Co.	Machete
Caguas Sugar Co. Inc.	?
Central Juliana Inc.	Juliana
Central Monserrate Inc.	Monserrate
Central San José Inc.	San José
Central San Vicente Inc.	San Vicente
Compañía Azucarera Central Machete	Machete
Co. Azucarera de Puerto Rico	?
Coop. Azucarera Los Caños	Los Caños
De Ford & Co.	Aguirre
Eastern Sugar Associates	Pasto Viejo, Juncos, Canóvanas y Defensa
Jayuyas Development Co.	Santa Bárbara
Moral y Co.	Luisa Josefa
South Puerto Rico Sugar Co.	Guánica
United Puerto Rico Sugar Co.	Defensa, Santa Juana, Cayey Juncos y Pasto Viejo
Utuaado Sugar Co.	?
Westphaling and Co.	Oriente
Wirshing and Co.	Bocachica

¹No se incluyen en ninguno de los tres listados las entidades dueñas de centrales que no adoptaron forma legal corporativa.

REFERENCIAS

- Bagué, Jaime. 1968. *Del ingenio azucarero patriarcal a la central azucarera coporativa*, Mayagüez: CAAM
- Baldrich, Juan José, 1981. *Class and the State, The Origins of Populism in Puerto Rico 1934 - 1952*, tesis Ph. D inédita, Yale University.
- Dávila Santiago, Rubén. 1983. *El derribo de las murallas y "El porvenir de Borinquen"*, San Juan: CEREP - Cuadernos, investigación y análisis 8, marzo.
- Descartes, Sol L. 1946. *Basic Statistics on Puerto Rico*, Washington: Office of Puerto Rico.
- Dinwiddie, W. 1899. *Puerto Rico, Its Conditions and Possibilities*, New York: Harper.
- Farr and Co. 1926 - 1953. (anual). *Manual of Sugar Companies*, New York: Farr and Co.
- Fernández García, E., ed. 1923. *El libro de Puerto Rico*, San Juan: El libro azul publishing Co.
- Ferreras Pagán, J. 1902. *Biografía de las riquezas de Puerto Rico, riqueza azucarera*, 2 vols., San Juan: Tip. Luis Ferreras.
- García, Gervasio L. y Quintero Rivera, A.G. 1982. *Desafío y solidaridad, breve historia del movimiento obrero en Puerto Rico*, San Juan: Huracán-CEREP
- Gautier de Sainz, V. 1916. *Puerto Rico y sus hombres*, Ponce: S.ed.
- Guerra, Ramón H. 1911. *De todo un poco*, vol. I, Ponce: Tip. Matías y Sobrino.
- _____. 1912. *Ibid*, vol. II. San Juan: Progress Publ. Co.
- Hitchcock, F.H. 1899. "Trade of Puerto Rico", Apéndice I de (Dinwiddie, 1899).
- Jackson, F.E. 1910. *The Representative Men of Puerto Rico*, s.l; s.ed.
- McAvoy, Muriel. 1982. "Early United States Investors in Puerto Rican Sugar", mimeo de ponencia presentada en la "Decimocuarta conferencia de la Asociación de Historiadores del Caribe", S.J., abril.
- Moreno Fraguinal, Manuel. 1978. *El ingenio, 3 volúmenes*, La Habana: ed. de Ciencias Sociales.
- Pagán, Bolívar. 1959. *Historia de los partidos políticos puertorriqueños*, 2 volúmenes, San Juan: Lib. Campos.
- Periódico, *El Mundo*. 1919.
- Pictorial Guide and Business Directory of Puerto Rico*. 1899, 1907 y 1910. New York: Platt. and Co. .
- Puerto Rico, Department of Agriculture and Commerce. 1942. *Annual Book of Statistics, 1940-41*, S.J.: Gov. print. off.

Puerto Rico, Departamento de Estado. Archivos de Corporaciones con fines pecuniarios: Domésticas y foráneas; inactivas en Archivo General de Puerto Rico, activas en el propio Departamento de Estado.

Puerto Rico, Governor. 1921. *Annual Report*, S.J.: Gov. print. off.

Puerto Rico, Treasury Department, Bureau of Property Taxes, s.f. ¿1911? *Comparative Statistical Report of Sugar Manufactured in Puerto Rico from the Crops of 1907, 1908, 1909 and 1910*, documento impreso conservado en los archivos del "Bureau of Insular Affairs", Wash.

Quintero Rivera, A.G. 1974 a. "Serie, La clase obrera y el proceso político I: Introducción, algunas aclaraciones imprescindibles para el análisis dinámico de la clase obrera", *Rev. de Ciencias Sociales* XVIII: 1-2, junio, pp. 145 - 198.

. 1974 b. "Serie, *Ibid* II: El capitalismo y el proletariado rural", *Rev. de Ciencias Sociales* XVIII: 3-4, dic., pp. 59 - 107.

. 1975 a. "Serie, *Ibid* III: "El partido socialista y la lucha política triangular de las primeras décadas bajo la dominación norteamericana", *Rev. de Ciencias Sociales* XIX: 1, marzo, pp. 47-100.

. 1975 b. "Serie, *Ibid* IV: a, "La desintegración de la política de clase (I): "La crisis del desarrollo capitalista dependiente agrario, bases materiales de la Coalición", *Rev. de Ciencias Sociales* XIX: 3, sept., pp. 261-300.

. 1976. "Serie, *Ibid* IV: b, "La desintegración de la política de clases (II): De la política obrera al populismo", *Rev. de Ciencias Sociales* XX: 1 -, marzo, pp. 1 - 48.

. 1977. *Conflictos de clase y política en Puerto Rico*, San Juan: Huracán - CEREP.

. 1978. "Socialista y tabaquero: la proletarianización de los artesanos", *Sin nombre* VIII: 4, marzo, pp. 100 - 137.

. 1980. "Bases sociales de la transformación ideológica del PPD en la década del 40", en G. Navas ed. *Cambio y desarrollo en Puerto Rico*, San Juan: ed UPR, pp. 35-119.

. 1983. *Historia de unas clases sin historia (Comentarios críticos al país de cuatro pisos)*, San Juan: CEREP - Cuadernos, avances para discusión 6, noviembre.

. González, J. et al. 1979. *Puerto Rico: identidad nacional y clases sociales*, San Juan: Huracán.

Ramos Mattei, Andrés. 1981 a. *La hacienda azucarera, su crecimiento y crisis en Puerto Rico* (siglo XIX), S.J.: CEREP.

. 1981 b. "Innovación técnica y cambio social en

- la industria azucarera de Puerto Rico", mimeo de ponencia en seminario, "La transición de esclavo a liberto en el Caribe Hispano", Santo Domingo.
- Royse, M.W. s.f. ¿1938? *Puerto Rico*, N.Y.: ACA Gallery Publication.
- Saldaña, Eduardo. 1929. *Método racional para el pago de la caña de azúcar*, S.J.: s.ed.
- U.S. Bureau of the Census. 1913. *Thirteenth Census of the U.S. 1910*, vol. VII, Agriculture, Wash.: Gov. print. off.
- _____. 1923. *Fourteenth Census of the U.S. 1926*, vol. VI, 3, Agriculture, Porto Rico, Wash.: Gov. print. off.
- _____. 1932. *Fifteenth Census of the U.S.: 1930, Agriculture, Porto Rico*, Wash.: Gov. print. off.
- _____. 1942. *Sixteenth Census of the U.S.: 1940, Puerto Rico, Agriculture*, Wash.: Gov. print. off.
- U.S. Bureau of Insular Affairs. Archivo, en los "National Archives", Wash., Record Group 350, File 975.
- U.S. Senate. 1918. *Real State in Excess of 500 Acres Used for Agricultural Purposes in Porto Rico*, 65th Congress, Second Session, Senate Document 165.

ABSTRACT

The article is part of a wider research project that examines the historical relationship between economic structures and electoral behaviour in Puerto Rico. In previous articles the author had presented and analyzed the strong statistical correlations between sugar plantation economy and a strong voting pattern for the Socialist Party in its first two decades of existence (1917-1936). The strong general support exhibited, nevertheless, important differences within sugar plantation municipalities. In this article the author sets to examine the socio economic nature of those differences. In the history of the sugar cane economy, for which new detailed primary source material is presented, the author finds three distinct types of plantation structures: the absentee owned giant corporations, the family ownership, and the Puerto Rican corporations. The latter represented mostly the hacendados' strife for a national capitalism. These represented the older capitalist plantations with a longer history, thus, of proletarianization. At its beginnings the Socialist Party was stronger in those areas, which helps to understand its mistrust towards the national landholder and its ambivalent national project.